COLEÇÃO
COMUNICAÇÃO E POLÍTICAS PÚBLICAS

BRASIL, MERCOSUL E ALIANÇA DO PACÍFICO
CONVERGÊNCIA OU ANTAGONISMO?

CHARLES PENNAFORTE

EDITORA UFRR

BRASIL, MERCOSUL E ALIANÇA DO PACÍFICO

CONVERGÊNCIA OU ANTAGONISMO?

UNIVERSIDADE FEDERAL DE RORAIMA – UFRR

Reitor:
Jefferson Fernandes do Nascimento

Vice-Reitor:
Américo Alves de Lyra Júnior

Pró-Reitora de Ensino e Graduação:
Lucianne Braga Oliveira Vilarinho

EDITORA DA UFRR

Diretor da EDUFRR:
Cezário Paulino Bezerra de Queiroz

CONSELHO EDITORIAL

Alexander Sibajev
Edlauva Oliveira dos Santos
Cássio Sanguini Sérgio
Guido Nunes Lopes
Gustavo Vargas Cohen
Lourival Novais Neto
Luís Felipe Paes de Almeida
Marisa Barbosa Araújo Luna
Rileuda de Sena Rebouças
Silvana Túlio Fortes
Teresa Cristina Evangelista dos Anjos
Wagner da Silva Dias

Editora da Universidade Federal de Roraima
Campus do Paricarana – Av . Cap . Ene Garcez, 2413, Aeroporto - CEP .: 69.304-000. Boa Vista - RR - Brasil
Fone:+55.95.3621-3111 e-mail: editoraufrr@gmail.com

A Editora da UFRR é filiada à:

ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DAS EDITORAS UNIVERSITÁRIAS

Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe

UNIVERSIDADE FEDERAL DE RORAIMA - UFRR



Volume 24

BRASIL, MERCOSUL E ALIANÇA DO PACÍFICO
CONVERGÊNCIA OU ANTAGONISMO?

CHARLES PENNAFORTE



BOA VISTA/RR
2017

Editora da Universidade Federal de Roraima

Todos os direitos reservados.
A reprodução não autorizada desta publicação, no todo ou em parte, constitui violação dos direitos autorais (Lei n. 9.610/98) é crime estabelecido pelo artigo 184 do Código Penal.



EXPEDIENTE

Revisão:
Charles Pennaforte

Capa:
Berto Batalha Machado Carvalho
Elói Martins Senhoras

Projeto Gráfico e Diagramação:
Berto Batalha Machado Carvalho
Elói Martins Senhoras

Organizadores da Coleção
Elói Martins Senhoras
Maurício Zouein

Conselho Editorial
Charles Pennaforte
Claudete de Castro Silva Vitte
Elói Martins Senhoras
Maurício Elias Zouein
Sandra Gomes
Sônia Costa Padilha

DADOS INTERNACIONAIS DE CATALOGAÇÃO-NA-PUBLICAÇÃO (CIP)

PENNAFORTE, Charles

Brasil, Mercosul e Aliança do Pacífico: convergência ou antagonismo?. Boa Vista: Editora da UFRR, 2017, 161 p.

Coleção: Comunicação e Políticas Públicas, v. 24. Elói Martins Senhoras, Maurício Elias Zouein (organizadores).

ISBN: 978-85-8288-134-7

1- Aliança do Pacífico. 2 - Brasil. 3 – Integração Regional. 4 - Mercosul.
I - Título. II - Pennaforte, Charles. III - Série

CDU – 327

FICHA CATALOGRÁFICA: BIBLIOTECA CENTRAL DA UFRR

A exatidão das informações, conceitos e opiniões são de exclusiva responsabilidade do autor.

EDITORIAL

O Núcleo de Pesquisa Semiótica da Amazônia (NUPS), da Universidade Federal de Roraima (UFRR), criou a "Coleção Comunicação & Políticas Públicas" com o objetivo de divulgar livros de caráter didático produzidos por pesquisadores da comunidade científica que tenham contribuições nas amplas áreas da comunicação social e das políticas públicas.

O selo "Coleção Comunicação & Políticas Públicas" é voltado para o fomento da produção de trabalhos intelectuais que tenham qualidade e relevância científica e didática para atender aos interesses de ensino, pesquisa e extensão da comunidade acadêmica e da sociedade como um todo.

As publicações incluídas na coleção têm o intuito de trazerem contribuições para o avanço da reflexão e da *praxis*, seja na comunicação social, seja nas políticas públicas, e para a consolidação de uma comunidade científica comprometida com a pluralidade do pensamento e com uma crescente institucionalização dos debates nestas áreas.

Concebida para oferecer um material sem custos aos universitários e ao público interessado, a coleção é editada nos formatos impresso e de livros eletrônicos a fim de propiciar a democratização do conhecimento sobre as relações internacionais *lato sensu* por meio do livre acesso e divulgação das obras.

Elói Martins Senhoras, Maurício Elias Zouein
(Organizadores da Coleção Comunicação & Políticas Públicas)

PREFÁCIO

Con el presente texto de Charles Pennaforte se logra poner en comparación dos experiencias de integración regional, sumamente valiosas para la vida de los países latinoamericanos. A pesar de la fragmentación que sacude a la región, y que algunos estudiosos definen la existencia de una América Latina del norte y otra del sur, la persistencia del Mercosur y el surgimiento de la Alianza del Pacífico, muestran una tendencia diferente en la política de América Latina. Esta dicotomía entre fragmentación e integración no está resuelta, posiblemente en el futuro sea de mayor envergadura, pero es evidente que la búsqueda de un sistema de cooperación entre los países de la región sigue siendo un objetivo deseado.

El origen del Mercosur fue político de la mano de la redemocratización que iniciaban Argentina y Brasil. En Foz de Iguazú, sus presidentes Raúl Alfonsín y José Sarney, idealizaron un proyecto de integración que puso al estado en el centro de la promoción de este proyecto. Obviamente que la expectativa económica era el disparador del deseo integrador. Sin embargo lo relevante fue que en el ocaso de la Guerra Fría, los países periféricos — en este caso Argentina y Brasil — dejaban de rivalizar y de sospecharse mutuamente. Después, en la era de la globalización, se institucionalizó el Mercosur y adquirió un rostro diferente, porque existió para las promesas y oportunidades del mercado mundialque desplazaron al estado. Se presentó en el planeta como un bloque que presumía unidad, cohesión e integración. Se escribió y se habló mucho al respecto, pero lamentablemente la realidad mostró un lado contrario a lo que se había imaginado. El Mercosur inició un largo período de hibernación.

Es posible que las irracionalidades de la globalización tuvieron que ver con ese período del cual todavía no pudo salir. Es posible que los socios mayores del Mercosur sean responsables de su empantanamiento. Hubo una ilusión en los primeros años de este siglo cuando el bloque logró un alto nivel de cooperación política que permitió y promovió, primero la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones en 2004, y luego la formación de la Unión de Naciones Suramericanas, en 2008. Al menos la subregión tuvo una referencia institucional que la convirtió en sujeto internacional, y que fue clave — por ejemplo — para resolver crisis intraestatales. En esos tiempos el Mercosur no desapareció, pero ciertamente perdió valor económico, fundamentalmente como potencia comercial, que había sido la motivación ideológica pensada en los noventa.

La Alianza del Pacífico no tuvo origen político, nació como expresión comercial frente a Asia que se transformó en un escenario hacia donde se desplazó el poder y la riqueza del mundo. La motivación principal fue aprovechar lo que brinda ese escenario, sin mirar etiquetas o colores políticos. Así el formato aliancista no se desvela por una identidad, ni por una cultura común, se moldea en la lógica de los negocios y responde por eso. En consecuencia no es casual que la dinámica de su impronta represente velocidad. Las cuestiones institucionales están subordinadas a la variable comercial. Por ello en un punto, la Alianza está recorriendo avenidas y circuitos que en su momento transitó el Mercosur como sello económico que el mundo le iba a reconocer y que finalmente no fue así.

El aporte de Pennaforte apunta a desentrañar este contraste institucional y económico entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico. Como bien señala el autor estamos comparando dos modelos de integración muy diferentes, por el origen de su formación, las concepciones que animaron las respectivas

creaciones y los recorridos asimétricos entre uno y otro. Es difícil el paralelismo entre una experiencia integracionista de 25 años y otra que apenas supera los cuatro años. Desde el punto de vista disciplinario de la Relaciones Internacionales es posible considerar tres cuestiones que brotan del análisis minucioso de Pennaforte.

Primero, el valor que tiene el contexto en el cual se gesta un proyecto de integración porque en ese contexto -de naturaleza cambiante-interactúan,por un lado fuerzas políticas y económicas domésticas cuyos poderes son variables, y por el otro un marco mundial en el que chocan los intereses de actores diversos que facilitan u obstaculizan la permisibilidad internacional, sobre todo si hablamos de procesos intraperiféricos. Segundo, si bien la institucionalidad internacional ha evolucionado notablemente a partir de los sesenta del siglo pasado y las estructuras regionales se fueron perfeccionando en términos de cooperación política, todavía el interés nacional de los actores estatales sigue enmarcándose en un criterio realista, que a menudo ese interés los obliga a desvincularse de sus compromisos multilaterales. Tercero, como señala el autor, la Alianza del Pacífico se puede transformar en un dilema para Brasil porque pone en riesgo su liderazgo y, fundamentalmente, su proyecto sudamericano inaugurado en la Primera Cumbre de Presidentes de América del Sur, en agosto de 2000.

Este texto de Pennaforte nos introduce en los síntomas de convergencia que podrían reunir los objetivos del Mercosur y la Alianza del Pacífico, pero también nos anticipa los dolores del disenso entre un proceso de integración y otro. En medio de este relato el autor pone en debate el desafío del rol estratégico de Brasil en su imaginada esfera de influencia, que es Sudamérica. En relaciones internacionales es embarazoso elaborar un pronóstico serio. Pero esa no es la intención del Pennaforte. Lo que nos propone es un estudio interesante sobre las pistas de la discusión

que provoca la joven Alianza del Pacífico frente al devaluado Mercosur, en el que Brasil es el socio más poderoso y del que todos tienen expectativas como potencia regional con apetito de jugador global.

Prof. Dr. Roberto Miranda

Universidad Nacional de Rosario; Universidad Nacional de La Plata; Universidad Católica de Santa Fe. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina

À Profª. Dra. Maria Cristina Cacciamali pela supervisão do meu estágio pós-doutoral no Programa de Pós-Graduação em Integração da América Latina (PROLAM) da Universidade de São Paulo (USP).

Ao Prof. Ricardo Luigi e ao Francisco Denes Pereira pela ajuda no decorrer da pesquisa.

APRESENTAÇÃO

A Aliança do Pacífico (AP) poderia "enfraquecer" o Mercado Comum do Sul (MERCOSUL) como modelo mais eficaz para a promoção do desenvolvimento econômico latino-americano? Isso pode afetar os interesses geopolíticos e estratégicos do Brasil na região?

O presidente peruano Alan García foi o artífice em outubro de 2010, da futura criação da AP por meio de convite à Colômbia, ao Equador, ao Peru e ao Panamá para formarem uma "área de integração profunda". Em abril de 2011 os presidentes da Colômbia, México e Peru assinaram a Declaração de Lima estabelecendo a Aliança que foi formalmente criada em junho de 2012, em Antofagasta (Chile), passando desde então, a ser vista como um modelo "bem-sucedido" comercialmente em comparação principalmente com o MERCOSUL.

A ideia difundida do modelo da AP ser "bem-sucedido" no Brasil decorre da sua atuação dinâmica no que se refere aos acordos comerciais assinados com outros países e blocos do mundo: Tratados de Livre-Comércio (TLCs) com a União Europeia (UE), Estados Unidos da América (EUA) e Canadá. Em fevereiro de 2014, a AP zerou a tarifa de mais de 90% dos produtos dentro do bloco, fato que o MERCOSUL não conseguiu em mais de vinte cinco anos de existência entre os seus membros. Desse modo, a AP demonstraria que o este novo arranjo poderia ser uma alternativa ao "letárgico" MERCOSUL[1].

[1]O ex-diretor e economista da FIESP Roberto Giannetti da Fonseca em entrevista à revista Veja no dia 09/07/2014, defendeu claramente que o Brasil deve "largar" a Argentina e o MERCOSUL e partir para um acordo com a UE. Ou seja, o "Brasil deve seguir sozinho", em suas palavras.

As críticas ao MERCOSUL ocorrem justamente pela falta de resultados, principalmente por não ter obtido até hoje acordos extra-regionais[2] de grande impacto como, por exemplo, com a UE. Por outro lado, os dois mandatos de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010) deram prioridade ao eixo Sul-Sul (CERVO; LESSA, 2014), diminuindo a interação econômica com as economias mais dinâmicas localizadas no hemisfério norte (ALMEIDA, 2015).

Na X cúpula presidencial da AP (Peru) em julho de 2015, o presidente peruano Ollanta Humala declarou que "O Peru se sente feliz de mostrar à comunidade internacional um espaço de integração profunda como a Aliança do Pacífico que vem avançando em poucos anos, o que muitos outros espaços ainda não conseguiram" (PRESSE, 2015). Ao dizê-lo parece estar pontuando uma crítica aos outros processos de integração que pouco avançaram nos últimos anos na América Latina o que se encaixaria perfeitamente ao MERCOSUL.

Em seu pouco tempo de existência a AP passou a contar com países-observadores de outros continentes como a Espanha, o Japão, o Canadá, a Austrália e a Nova Zelândia, e da América Latina, como o Panamá, a Costa Rica e o Uruguai. Com uma ênfase pragmática e marcada por uma perspectiva de enfoque mais comercial do que político como em outros processos da região (BARTESAGHI, 2014), a AP ganhou projeção política e econômica.

E tal projeção acentua a falta de dinamismo do MERCOSUL criando um parâmetro comparativo que expõe as dicotomias comerciais do bloco. O fato é que sob a pressão da AP o MERCOSUL certamente deverá colocar em prática mecanismos para reanimá-lo e colocá-lo novamente em proeminência na América Latina.

---

[2] O MERCOSUL mantém acordos com a Índia (2009) e Israel (2010).

SUMÁRIO

INTRODUÇÃO 17

CAPÍTULO 1 | 29
O Brasil e a Defesa Nacional

CAPÍTULO 2 | 41
Forças Armadas, Defesa Nacional e o Contexto Sul-Americano

CAPÍTULO 3 | 55
A Geopolítica da Integração da América do Sul

CAPÍTULO 4 | 77
Mercosul, impasses, dilemas e perspectivas

CAPÍTULO 5 | 93
Aliança do Pacífico e seu dinamismo

CAPÍTULO 6 | 97
Mercosul e Aliança do Pacífico: realidade econômica

CAPÍTULO 7 | 109
Aliança do Pacífico x Mercosul: semelhanças ou diferenças?

CAPÍTULO 8 | 121
O Mercosul e os interesses estratégicos brasileiros

CONCLUSÃO 133

INTRODUÇÃO

INTRODUÇÃO

A proposta de analisar com maior profundidade o MERCOSUL surgiu da necessidade de compreender os atuais problemas que dificultam a consolidação do bloco como agente mais expressivo para integração comercial e regional na América do Sul e, por outro lado, identificar os pontos em que ocorreram avanços. Ou seja, procuramos fugir da perspectiva maniqueísta que classificam o MERCOSUL como um grande fracasso ou como um grande sucesso.

Sendo assim, nosso objetivo é proporcionar uma visão analítica mais equilibrada em relação ao MERCOSUL, que nos últimos anos está em um processo de estagnação comercial no que se referem aos acordos extra-regionais com países e/ou blocos de grande importância.

Apesar das constantes análises negativas a pergunta que sempre nos fizemos foi: será que realmente nada ao longo desse quarto de século feito pelo MERCOSUL foi eficaz? Uma segunda pergunta: será que a Aliança do Pacífico (AP) seria um modelo alternativo ao proposto pelo MERCOSUL? E uma terceira pergunta: quais seriam os impactos do sucesso do modelo da AP provocaria para a defesa dos interesses brasileiros? Ou indo mais além: haveria realmente interesse de Brasília e Buenos Aires, por exemplo, em avançar o processo de integração? As elites econômicas dos países desejam isso?

No que se refere à dimensão geopolítica, qual (is) seria (m) o(s) impacto (s) para os interesses estratégicos brasileiros? A atuação da AP ocasionaria a diminuição da liderança e/ou influência brasileira no continente?

Acreditamos que nossa pesquisa poderá trazer uma grande contribuição para a temática ao analisar comparativamente o desenvolvimento dos dois modelos de integração. Ao mesmo tempo será possível estabelecer a real dimensão de uma convergência ou antagonismo dos projetos.

Uma abordagem que leve em consideração essa perspectiva proporciona uma compreensão mais próxima da realidade do que a "falência" do MERCOSUL apregoada por alguns setores do empresariado brasileiro e das reclamações da inércia de países como o Uruguai e o Paraguai, por exemplo. Para eles o MERCOSUL não teria cumprido a sua função de promover a integração comercial nos últimos vinte e cinco anos. Na verdade, o MERCOSUL seria uma "bola de ferro" (ALMEIDA, 2015) para o Brasil.

Outro aspecto recorrente sobre o tema é o ritmo da integração regional. Mais uma vez, se avaliam modelos sob um prisma exclusivamente quantitativo. Sabemos que o processo de integração envolve uma série de questões que realmente passam por aspectos econômicos, mas que envolvem aspectos políticos também. Como exemplo, poderíamos citar o real interesse das elites em fazer o processo de integração avançar de maneira mais "rápida ou lenta" em função de fatores políticos e econômicos internos dos países envolvidos. Aliás, como visualiza Malamud (2009, p.109):

> Buena parte de la cacofonía que se escucha en torno de la integración regional se debe a la falta de acuerdos. Cuando los presidentes latinoamericanos se reúnen y hablan de integración, en general hablan en diferentes registros y de cosas distintas. Mientras unos aluden a una integración entre países, en la cual los sujetos de la integración de ciudadanos, de la cual resulte, al final, una única instancia nacional. Y

> aunque cualquiera de los modelos es válido, con sus pros y sus contras, lo que nos es posible es ambos a la vez.

De outro lado, os defensores do MERCOSUL apontariam inúmeros exemplos do sucesso comercial do bloco no período, sendo que os maiores avanços ocorreram no processo de institucionalização do bloco através de inúmeras secretarias e até de um parlamento (Parlasul). Contudo, os avanços no aspecto comercial foram muito sofríveis nos últimos anos.

Com tal quadro de questionamentos sobre a eficácia ou não do MERCOSUL nos últimos anos, nosso trabalho tem como objetivo fazer uma análise crítica dos projetos de integração do MERCOSUL e da AP, além dos seus impactos para a América do Sul, bem como os seus reflexos para a liderança brasileira no subcontinente.

Para levar a cabo nossa proposta de análise dos projetos da AP e do MERCOSUL, utilizaremos como abordagem teórica os modelos Concêntrico e Poligâmico para inserção internacional dos países-membros dos blocos proposta por Nicolás Comini e Alejandro Frenkel (2014).

Para chegar aos modelos Concêntrico e Poligâmico, os dois pesquisadores, a partir dos trabalhos de Oscar Oszlak e Guillermo O'Donnnell[3] (1995) e Christopher Hill (2003), observaram que o processo que origina determinada atuação/direção de um Estado na elaboração de sua política externa (estatal) para a sua inserção

[3](...) la política estatal no constituye ni un acto reflejo ni una respuesta aislada, sino más bien un conjunto de iniciativas y respuestas, manifiestas o implícitas, que observadas en un momento histórico y en un contexto determinados permiten inferir la posición - agregaríamos, predominante - del Estado frente a una cuestión que atañe a sectores significativos de la sociedad Argentina (OSZLAK; O'DONNNELL, 1995, p. 113).

internacional é consubstanciado a partir da dinâmica dialética dos atores sociais envolvidos: classes sociais, grupos empresariais, organizações e até mesmo indivíduos). De Christopher Hill (2003) utilizaram a ideia de "responsabilidade" para agregar os compromissos formais e informais assumidos pelos tomadores de decisão (COMINI & FRENKEL, 2014, p. 60).

Essa abordagem teórica permitirá identificar a postura entre os países-membros do MERCOSUL e da AP no que se refere à forma de sua atuação/inserção no comercial global.

A perspectiva Poligâmica se caracteriza pela prioridade ao mercado internacional com negociações simultâneas com vários atores em todos os níveis: global, hemisférico e regional. Contudo, tal postura não impede a filiação a outros processos de integração desde que não criem obstáculos para fazer acordos com outros países ou blocos, mais precisamente:

> (...) la funcionalidad de este modelo encuentra sus raíces en la lógica de "alianzas ad hoc", razón por la cual no requiere, necesariamente, de la coordinación de estrategias de inserción con los países vecinos, sino que asume un posicionamiento de geometría variable "la carta". La poligamia se expresa, de esa forma, en una estrategia de escenarios múltiples abiertos e diferentes velocidades (COMINI; FRENKEL, 2014, p. 60-61).

Como podemos observar, os países pertencentes a essa dimensão possuem a mobilidade necessária para estabelecer acordos econômicos com países da região ou extra-regionais, fato que garante uma maior velocidade na assinatura de acordos. Países como México, Chile e Colômbia são exemplos claros dessa vinculação. Segundo Bartesaghi (2014, p. 45-46), de modo geral:

> (...) “los socios de la AP muestran políticas comunes, especialmente las de corte neoliberal en el manejo de su política exterior, fomentando el regionalismo abierto y focalizando en las relaciones con Asia Pacifico”.

Por outro lado, a perspectiva Concêntrica é baseada no paradigma estadocêntrico, no qual os mercados regionais são a prioridade em função do reconhecimento de que a inserção internacional de alguns países é menor na negociação com atores extra-regionais. Desse modo,

> (...) este modelo se basa en “coaliciones estables” cuyos miembros comparten una idea común acerca del tipo de estrategia de inserción en el mundo y priorizan las dinámicas de articulación horizontal de políticas - lo que no impide la presencia de ciertos liderazgos intrarregionales (COMINI; FRENKEL, 2014, p. 61).

Os países reconheceriam as dificuldades de um posicionamento mais favorável na arena internacional em virtude de suas fraquezas econômicas e geopolíticas, daí procurando atuar de maneira conjunta. Assim seria possível aumentar a sua influência frente aos grandes blocos econômicos e às grandes potências. O MERCOSUL estaria desse modo vinculado à dimensão Concêntrica.

Destarte, qualquer tipo de negociação com blocos extra-regionais deve ser feito através do consenso entre os participantes. Característica que é pertinente ao MERCOSUL, que não permite negociações individuais entre os seus membros com outros blocos, ao contrário dos países que compõem a AP, que seriam poligâmicos.

Um aspecto importante para situarmos o papel do MERCOSUL para a política externa brasileira é a compreensão do

atual cenário internacional e a identificação dos dilemas enfrentados pelo país. O chamado *boom* das commodities, entre 2000-2009, proporcionou ao Brasil e aos países exportadores de matérias-primas um ciclo econômico favorável no período. O Brasil conseguiu colocar em prática uma agenda interna de redução da pobreza e internacionalmente alcançou uma projeção favorável de sua imagem no período.

A descoberta de gigantescas reservas petrolíferas no Pré-Sal (2006) tornou importante o processo de modernização das Forças Armadas (FA). A modernização do setor deve ser analisada à luz dos grandes temas geopolíticos contemporâneos, que envolvem a atuação incisiva de Washington desde o fim da Guerra Fria, o protagonismo chinês no campo econômico (com impacto direto para a América Latina), o "renascimento russo" no cenário internacional (demonstrando o interesse em resgatar a importância do país, que declinava desde o fim da URSS) e a tentativa de criação de um polo alternativo econômico e geopolítico ao tradicional eixo Atlântico, com os BRICS, são exemplos da importância do tema.

As Forças Armadas (FA), após o fim do ciclo militar, sofreram um processo de decadência no seu prestígio e em relação aos seus recursos orçamentários. O reaparelhamento das FA é de fundamental importância para o Brasil garantir as condições para a defesa e soberania do país e dos seus interesses estratégicos.

A partir de um cenário geopolítico cada vez mais complexo, como pontuamos acima, as boas condições de equipamentos e ânimo das tropas fazem a diferença no quadro de adversidade. As últimas tentativas nessa direção foram a compra dos caças suecos Gripen NG e a construção de submarinos de propulsão nuclear e convencional com o objetivo de diminuir o atraso brasileiro.

Em relação ao processo de integração, as tentativas remontam na América Latina no século XIX, com o líder venezuelano Simon Bolívar. No século XX, o tema teve avanços e retrocessos: nos anos 1950 o líder argentino Juan Domingos Perón propôs a tentativa de retomar o Pacto ABC sem sucesso, já que a substituição das importações proposta pela CEPAL seria o caminho a ser seguido para o desenvolvimento nacional, e demandava a proteção dos mercados.

O cenário dos anos 1980, com a crise dos juros da dívida externa encerrando o ciclo desenvolvimentista, e o fim da Guerra Fria no início dos anos 1990, marcou o declínio geopolítico da América Latina para Washington, e reativou a procura pela integração como forma de melhorar a inserção do subcontinente no cenário global de então. Vale salientar que algumas organizações não eram novas, como a Comunidade Andina de Nações (CAN), criada em 1969, e a Comunidade do Caribe (CARICOM), criada em 1973. Outras organizações e projetos vieram somar-se aos existentes: SICA (1991), ALBA-TCP (2004), UNASUL (2007) e CELAC (2008).

No bojo da necessidade de procurar um melhor posicionamento no cenário pós-Guerra Fria, Brasília e Buenos Aires deram início às tratativas para a integração entre as duas nações com a Declaração de Iguaçu, de 1985, e a assinatura da Ata para a Integração Brasil-Argentina (1986), que criou o Programa de Integração e Cooperação Econômica (PICE).Essa Ata se configuraria na base para a criação do MERCOSUL, em 1991, com o Tratado de Assunção.

A primeira década de existência do MERCOSUL assinalou um incremento no comércio intrabloco, em parte pelos acordos assinados anteriormente. Contudo, a desvalorização do Real, em 1999, marcou o ponto de inflexão para o bloco, já que os argentinos perderam a competitividade devido à paridade entre o

Peso e o Dólar, e passaram a praticar medidas protecionistas, algo que era contra as normas estipuladas pelo MERCOSUL, criando um ambiente para o enfraquecimento do bloco.

Além dos problemas assinalados, uma análise global aponta para um avanço comercial interessante, bem como a existência de vários pontos de inflexão no que se refere aos acordos comercias de maior importância e na construção de uma união aduaneira completa. Contudo, apesar das críticas pertinentes, o MERCOSUL possui todas as condições para avançar no caminho da sua consolidação.

A criação da AP, em 2011, pode ser entendida como um processo do desmembramento da Comunidad Andina de Naciones (CAN), em decorrência das diferentes visões de integração existentes em seu seio, a partir do colapso da proposta da Área de Livre Comércio das Américas (ALCA) e da criação da Aliança Bolivariana para as Américas (ALBA), em 2004. Especificamente em relação às visões da Colômbia e do Peru (próximos dos EUA), defendendo um regionalismo aberto e focados nas relações econômicas com a Ásia Pacífico, enquanto a Venezuela, a Bolívia e o Equador estariam vinculados ao projeto bolivariano da ALBA (BARTESAGHI, 2014, p. 45).

Ao mesmo tempo em que o MERCOSUL vivencia a sua "crise existencial", o aparecimento da Aliança do Pacífico (AP) - com um vigor comercial elevado e com acordos importantes - gerou o que poderíamos chamar de "euforia" entre a comunidade empresarial mercosulina e na grande mídia. A AP, com sua capacidade de promover acordos e avançar na direção comercial, rapidamente alcançou os holofotes, tornando-se um componente importante no processo de integração latino-americano.

No momento em que o MERCOSUL é criticado pelo empresariado brasileiro interessado em acordos mais vantajosos

para o Brasil e pelo caráter exclusivamente "político" assumido pelo bloco a partir de 2003 (ALMEIDA: 2014), a AP gerou a perspectiva de uma possível alternativa para o bloco. Contudo é necessário ter uma visão de longo prazo sobre a AP para saber se realmente o bloco será bem-sucedido em seus propósitos, como assinala Felix Peña (2013):

> Más allá del entusiasmo inicial, que hoy parecería evidente tanto en los países participantes como en otros que aspiran a tener algún tipo de vinculación, aunque sólo fuere como observadores, cabe preguntarse entonces sobre cuán sostenible en el tiempo será el proceso de "integración profunda" encauzado en la denominada "Alianza del Pacífico". Es decir sobre si trascenderá a su indudable impacto actual como ejercicio exitoso de "diplomacia mediática", entendida como aquella que permite a sus protagonistas ganar espacios por un tiempo en los medios de comunicación.

Mesmo as análises que possam ser classificadas como "pró ou contra", os dois projetos ora em proeminência na América Latina não apresentam necessariamente incompatibilidade. Portanto, a AP não seria, em nossa opinião, um modelo alternativo ao MERCOSUL. Eles podem ser complementares a partir do momento que levem em consideração as especificidades dos países envolvidos.

A atuação da AP voltada para a Ásia, que apresenta uma pujança econômica maior, e que conta com a China como a segunda maior economia do mundo, seria a diferença importante em relação ao MERCOSUL, cujo foco seria a América do Sul, ou seja, um projeto regional até o momento. E como poderá ser visto nos corpo desse trabalho, a maioria dos países de ambos os blocos já contam como acordos comerciais entre si. A proximidade entre a AP e o MERCOSUL já existe na prática.

Um aspecto positivo é que a atuação da AP provocará no MERCOSUL um maior dinamismo em busca de novos acordos para sair da letargia atual, aspecto de grande importância para o futuro do bloco.

O aprofundamento do MERCOSUL (ampliação e consolidação) é de grande importância para os interesses estratégicos e a liderança brasileira, a despeito da debilidade de Brasília na condução desse processo nos últimos anos. A falta de uma postura mais pró-ativa, principalmente desde 2010, abre brechas para as potências exógenas à região se posicionarem de maneira antagônica aos interesses geopolíticos, comerciais e políticos brasileiros.

Com todo esse cenário de desafios, os mega-acordos comerciais como o *Transatlantic Trade and Investment Partnership* (*TTIP*) e o *Trans-Pacific Partnership (TPP)* ganharam repercussão pela envergadura de atores participantes e valores envolvidos, que refletem o fracasso da Rodada de Doha, que tinha como objetivo criar uma regulação global para o comércio. O que se nota agora é que os mega-acordos seriam a solução para destravar o comércio (DIETER, 2015, p. 5).

Frente a tal realidade, a aproximação entre o MERCOSUL e a AP parece ser um processo natural. Com isso seria possível estabelecer uma sinergia comercial entre os blocos, aproximando o Brasil e o México na perspectiva de formação de cadeias regionais/globais de valor, com o objetivo de conquistar novos mercados - aspecto de fundamental importância na atualidade.

A despeito da AP ou de qualquer outro bloco que venha a surgir é vital que o MERCOSUL utilize a experiência acumulada para avançar no processo de integração econômica, comercial e social.

CAPÍTULO 1

O Brasil e a Defesa Nacional

O BRASIL E A DEFESA NACIONAL

> *Defensa Nacional: es una de las funciones básicas del Estado, cuyo propósito es proteger a la población, preservar el territorio nacional y resguardar la capacidad del Estado para el ejercicio de su soberanía frente a amenazas externas contra estos elementos fundamentales del país, así como apoyar el logro de los objetivos nacionales en el ámbito internacional*.
>
> Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica (2009)

As transformações ocorridas no final do século XX e início do século XXI demonstram que o sistema-mundo capitalista está em transformação (WALLERSTEIN, 2001, 2003, 2004a, 2004b; ARRIGHI, 1996; 2008). A crise sistêmica de 2008 que afetou de maneira intensa o centro do capitalismo corrobora tal perspectiva.

Ao contrário do quadro econômico dos anos 1980 e 1990, os países da América do Sul não sentiram demasiado o peso da crise sistêmica. Isso pode ser explicado, em primeiro lugar, pelo sistema financeiro da região não estar vinculado diretamente ao epicentro da crise, já que não possuía títulos imobiliários norte-americanos em suas carteiras de investimento e, em segundo lugar, por ter diminuído a tradicional dependência com relação aos mercados dos países centrais e/ou por não estarem submetidos às receitas econômicas clássicas impostas pelo Fundo Monetário Internacional (FMI).

A diplomacia presidencial do governo Lula - tendo como prioridade as relações Sul-Sul (PINHO; LEITE, 2010; SOUZA, 2008) e a dinâmica econômica baseada no mercado interno - possibilitou ao Brasil estar mais preparado para os efeitos da crise sistêmica capitalista.

Outro aspecto favorável ao subcontinente como um todo foi o chamado *boom das commodities* que correspondeu ao aumento dos preços da soja, petróleo, gás, minérios etc., entre os anos de 2000 e 2009.

Os países emergentes como a China e Índia, por exemplo, aumentaram a demanda por commodities em função do seu crescimento econômico, fato que gerou o aumento da demanda por esses produtos. Os países latino-americanos grandes exportadores de commodities foram beneficiados pelos preços mais elevados e conseguiram dinamizar as suas economias. O Brasil, como já salientamos, foi um dos grandes beneficiados durante o período.

Com a diminuição do ritmo de crescimento da economia mundial a partir de 2008 e, especificamente das economias emergentes desde 2011, os preços das commodities caíram 25%. Com a demanda em queda os preços recuaram. Consequentemente entre 2004 e 2011, as economias latino-americanas cresceram uma média próxima aos 4,5% e em 2014 o crescimento retraiu para 2,6% (THE ECONOMIST, 2014).

Podemos apontar como exemplos de impactos negativos do "pós-boom" das commodities os casos da Venezuela (que vem sofrendo com o valor baixo do barril de petróleo e um elevado déficit fiscal); do Peru, Chile e Panamá (diminuição do ritmo do crescimento) (THE ECONOMIST, 2014); e o Brasil com retração econômica tendo como fator agravante uma política fiscal desastrada no primeiro mandato da presidente Dilma Rousseff (2010-2014), cujos reflexos foram sentidos até 2015.

Durante o boom das commodities o Brasil melhorou a sua imagem no plano internacional. Os bons resultados alcançados com a redução da pobreza e o crescimento da economia proporcionaram ao Brasil uma posição de certo destaque em relação aos períodos anteriores. Ao mesmo tempo, a divulgação

das gigantescas reservas de petróleo no Pré-Sal (2006) nas Águas Jurisdicionais Brasileiras e a abundância de recursos naturais, minerais e energéticos, aumentou a importância da necessidade de se intensificar a modernização das nossas Forças Armadas (FA) e da Defesa brasileira.

O Atual Sistema-Mundo

O sistema bipolar que organizou entre 1945 e 1989 o mundo obedecia a uma lógica dualista. De um lado o capitalismo era colocado como o sistema mais eficaz para promover o desenvolvimento social e econômico para o mundo segundo os seus defensores e, de outro, os governos comunistas que propunham sociedades mais igualitárias sem os abismos sociais e econômicos do capitalismo, mas com traços antidemocráticos segundo seus opositores.

O fim da Guerra fria criou uma série de novos parâmetros para a compreensão do sistema internacional de poder. Com o fim da bipolaridade ideológica o Leste Europeu iniciou sua entrada no capitalismo ao lado Rússia. Na Ásia, a China não representaria um perigo ideológico em virtude de suas reformas econômicas de inspiração capitalista desde o início dos anos 1980.

Os EUA, classificados como a única *superpotência* no período imediato ao fim da Guerra Fria por não possuir um rival econômico, militar e ideológico, pareciam moldar o mundo aos seus interesses. A ideia se mantém apesar dos questionamentos cada vez maiores de outras potências. Podemos apontar como exemplo a modernização militar chinesa e o "renascimento" da Rússia com Vladimir Putin.

A formação de um mundo multipolar geoeconômico composto pelos blocos americano (comandado pelos EUA), europeu (Alemanha) e asiático (Japão) no início dos anos 1990, nos dava a ideia de uma realidade ainda organizada com os atores estatais de "menor expressão" procurando se enquadrar nessa nova fórmula. Entretanto, o que se viu foi uma série de contradições inerentes ao sistema capitalista que não permitiram a criação e/ou manutenção de um quadro de estabilidade. A propalada multipolaridade econômica não ganhou contornos definitivos por ocasião da própria dinâmica sistêmica e da própria realidade de cada um dos países líderes envolvidos.

Se durante os anos 1990 a reunificação alemã trouxe um impacto econômico para a então Alemanha Ocidental, na atualidade a Alemanha mantém sua supremacia econômica na União Europeia, mas é obrigada a compartilhar com britânicos e franceses o destino do bloco. O próprio bloco europeu está em crise em virtude da exposição mais clara das assimetrias existentes entre os seus membros, aspecto que ficou notório após crise sistêmica de 2008, mais notadamente com a crise grega.

A UE conseguiu avançar consideravelmente em suas propostas de integração econômica e política, ao mesmo tempo em que na Ásia, o Japão entrava em um ciclo de estagnação econômica no início da década de 1990.

Contudo, entre as décadas de 1960 e 1980, o Japão apresentou um grande crescimento econômico que promoveu o seu transbordamento para outros países da região. O chamado "modelo dos gansos voadores", difundido por meio do trabalho de Kaname Akamatsu (1962), previa que sob a liderança econômica japonesa os outros países da região poderiam ser beneficiados com a transferência de suas atividades econômicas para eles. Notadamente as atividades que apresentavam maiores custos trabalhistas e utilizavam trabalho intensivo. Tal fato permitiu o

surgimento dos chamados Tigres Asiáticos e o seu transbordamento depois para os Novos Tigres nas décadas de 1980 e 1990.

Na área continental, Beijing aumentava a sua força econômica alcançando crescimentos econômicos sempre superiores aos dois dígitos desde o final da década de 1980. A China é outro ator global de grande importância e que nos últimos aumentou a sua influência na América Latina. Beijing tornou-se o parceiro econômico mais importante do Brasil desde 2013. A posição era ocupada pelos EUA há bastante tempo. Pela importância assumida pela China ao longo do tempo acreditamos ser interessante analisar a trajetória econômica chinesa.

O *turning point* para a transformação econômica da China foi abertura econômica promovida por Deng Xiaoping (1904-1997) a partir do início dos anos 1980 por meio do Programa das Quatro Modernizações (agricultura, indústria, ciência e tecnologia e defesa nacional), cuja meta era superar o atraso econômico e industrial do país.

O chamado "milagre chinês" foi baseado inicialmente nas indústrias leves, que foram instaladas em 14 cidades costeiras com o intuito de facilitar a exportação. A partir de 1978, pela ausência de capital interno, as indústrias passaram a ficar com parte dos lucros para o reinvestimento. Entre 1980 e 1984 o governo da República Popular da China estabeleceu uma série de Zonas Econômicas Especiais (ZEE).

A principal característica dessas zonas foi a redução e/ou isenção de impostos aduaneiros, comercias e industriais sobre a renda e as licenças de importação e exportação. Além disso, foi permitido aos investidores estrangeiros o desenvolvimento do setor terciário: estabelecimentos financeiros, armazéns, supermercados e a fundação de bolsas de valores. A principal região econômica é a

província de Guandong, no sudoeste do país, que possui quatro das cinco zonas especiais.

As ZEE foram as responsáveis pelo crescimento econômico chinês e tiveram como característica a abertura de mercado ao capital estrangeiro e a forte participação estatal. A localização próxima às áreas portuárias e urbanas foi de grande importância para o sucesso do modelo e houve o apoio de um conjunto de investimentos em infraestrutura que permitiram a entrada do capital financeiro.

A grande oferta de mão de obra barata diminuiu os custos e a produção industrial foi diversificada e voltada para as exportações. Ao longo dos anos 1990 a economia chinesa apresentou um crescimento médio econômico de 10% a.a., transformando o país em uma das principais economias do planeta.

Se pelo lado econômico a China avançou consideravelmente no campo militar, Beijing vem promovendo nos últimos anos uma ampla modernização de suas Forças Armadas com o objetivo de diminuir o seu atraso em relação aos EUA e fazer frente às disputas territoriais no Mar do Sul e Leste da Ásia, área que apresenta reservas estimadas de 11 bilhões de barris e 190 trilhões de metros cúbicos de gás natural. Beijing mantém disputas com o Japão, Vietnã e Filipinas por algumas ilhas nos dois mares (CARTA CAPITAL, 2015).

As tentativas de Washington em controlar a dinâmica geopolítica mundial desde o fim da Guerra Fria moldando-a aos seus interesses não obtiveram sucesso. A invasão do Iraque em 2003 (sem aprovação do Conselho de Segurança da ONU), a criação do "Eixo do Mal" e a chamada "Guerra ao Terror", entre outros fatores, expuseram os objetivos "imperiais" dos EUA, fato que não foi aceito por outros atores internacionais como, por exemplo, a China e a Rússia, com Vladimir Putin. Apesar de

alguns apoios pontuais em questões relativas ao combate ao terrorismo.

A presença chinesa na América Latina provoca a chamada interdependência assimétrica (VADELL, 2011). Ou seja, com exportações de commodities para o mercado asiático, ao mesmo tempo em que os investimentos externos diretos (IED) de Beijing são alocados em minério, agricultura e petróleo (Argentina, Bolívia, Brasil, Chile, Colômbia e Peru), o crescimento da região fica caracterizado como "sino-dependente".

Também não deve ser esquecida a reprimarização da economia provocada por Beijing ao importar exclusivamente, por exemplo, minério de ferro que será beneficiado na China. Ao invés de vender aço para as indústrias chinesas, brasileiros e argentinos vendem o minério de ferro sem agregar nenhum valor.

Este cenário de supremacia econômica chinesa e aceitação de que o aprofundamento das relações com Beijing são mais importantes que os efeitos negativos sobre o desenvolvimento econômico, criou-se o que Slipak (2014, p. 112-113) denomina de "Consenso de Beijing" na América Latina:

> Por "Consenso de Beijing en América Latina" nos referimos, entonces, a la adhesión a la idea de que el sendero inevitable para el desarrollo de la región es la profundización de estos vínculos con la República Popular China. Vínculos que se presentan como de cooperación entre "países en vías de desarrollo" pero que, detrás de esa retórica, reproducen patrones de subordinación y dependencia característicos de relaciones entre centro y periferia.

Para o Brasil é um ponto importante lidar com os interesses chineses e ao mesmo tempo, defender as suas posições no subcontinente.

Para a América Latina o início do século XXI apresentou uma realidade política, econômica e social bem diferente da verificada no último decênio do século passado. Inúmeros governos situados no espectro que poderíamos chamar de "esquerda" como, por exemplo, a Venezuela (Hugo Chávez e Nicolas Maduro), Equador (Rafael Correa), Bolívia (Evo Morales) e Argentina (Néstor e Cristina Kirchner), garantiram novas perspectivas econômicas e ideológicas à influência de Washington na região.

Quando analisamos o caso brasileiro é possível dizer que o país foi uma grande surpresa econômica desse período. Com a melhoria da distribuição de renda e as boas condições econômicas internacionais (*boom* das commodities), o país melhorou a sua imagem no cenário internacional.

A busca por um assento no Conselho de Segurança da ONU levou o Brasil a partir do governo Lula a atuar de maneira mais ativa na utilização do *soft power*. A Missão das Nações Unidas para a Estabilização no Haiti (MINUSTAH) iniciada em 2004 e sob o comando de generais brasileiros para a pacificação do país até o presente momento, ainda representa o anseio brasileiro por um maior protagonismo e reconhecimento internacional.

Ao mesmo tempo o país colocou em prática uma vigorosa agenda externa de aproximação com os países em desenvolvimento/emergentes e na defesa de uma ordem multipolar geopolítica em virtude da tentativa de imposição de uma dimensão unipolar pretendida pelos EUA.

A supremacia militar, ideológica e econômica levou Washington a acreditar que a unipolaridade sob o seu comando seria um processo inevitável, já que não existia um rival com capacidade para enfrentá-los. A hegemonia inconteste seria o sinal

da nova dimensão proposta pelos EUA em meio à euforia pelo fim da URSS.

A crise sistêmica capitalista de 2008 aprofundou as contradições econômicas do seu núcleo, abrindo caminho para um novo reposicionamento global das chamadas economias emergentes. Tal reposicionamento está ligado à construção de novos mecanismos multilaterais que façam concorrência às tradicionais instituições que são dominadas pelos países do centro do capitalismo como, por exemplo, o FMI e o Banco Mundial.

Acreditamos que os BRICS estejam dentro dessa perspectiva. Os BRICS enquanto um mecanismo inter-regional ganhou ares organizativos a partir da Reunião de Chanceleres dos quatro países organizada à margem da 61ª. Assembleia Geral das Nações Unidas, em 23 de setembro de 2006. A África do Sul seria incorporada a partir de 2011.

A criação do chamado Novo Banco de Desenvolvimento (NBD)[4] dos BRICS na VI Cúpula do BRICS (Fortaleza, julho de 2014) foi outra aposta importante dos países envolvidos na transformação do cenário internacional. Na mesma Cúpula foi criado o Arranjo Contingente de Reservas (ACR)[5] destinado a prover apoio mútuo aos membros do BRICS em cenários de flutuações no balanço de pagamentos. Logicamente que todas as propostas deverão ser avaliadas ao longo tempo para sabermos se realmente serão efetivadas e terão o impacto esperado.

[4] O objetivo é o financiamento de projetos de infraestrutura e desenvolvimento sustentável em economias emergentes e países em desenvolvimento. O capital inicial subscrito do NBD foi de US$ 50 bilhões e o capital autorizado de US$ 100 bilhões.

[5] Tem como meta prover apoio mútuo aos membros do BRICS em cenários de flutuações no balanço de pagamentos. O ACR contará com recursos de 100 US$ bilhões.

Com tal dinâmica é possível verificar a preocupação do grupo de países em criar uma contraposição à influência norte-americana e europeia, proporcionando opções alternativas ao centro do capitalismo. O cenário ora analisado aponta para uma grande complexidade sob os pontos de vista geopolíticos e econômicos.

CAPÍTULO 2

Forças Armadas, Defesa Nacional e o Contexto Sul-Americano

AS FORÇAS ARMADAS, A DEFESA NACIONAL E O CONTEXTO GEOPOLÍTICO SUL-AMERICANO

O cenário geopolítico internacional apresenta grande complexidade na atualidade. Tal cenário iniciado com a "Guerra ao Terror", em 2001 por George W. Bush (2001-2009) aponta para os seguintes problemas: a atuação de organizações terroristas (Al Qaeda e Estado Islâmico, por exemplo) com elevado nível de organização e armamentos, a modernização militar chinesa e o "renascimento" russo. Esses são alguns componentes geopolíticos importantes na atualidade e que de algum modo deve refletir sobre a posição brasileira no cenário global.

Para o Brasil a descoberta do Pré-Sal em 2006 e a constante preocupação com a Amazônia (tanto no aspecto militar como ambiental), são itens importantes de nossa Segurança Nacional. Para fazer frente aos atuais desafios, a reestruturação das FA é primordial.

Isso quer dizer na prática que o Brasil deve estar preparado da melhor maneira possível para lidar com dilemas geopolíticos já observados e com os que possam surgir. Inexoravelmente isso requer um investimento crescente no reaparelhamento das FA e o tratamento sério da Defesa Nacional, agregando todo o conhecimento e experiências acumuladas ao longo da história, bem como aumentar a participação dos setores acadêmicos na formulação e/ou debate sobe o tema.

Desse modo um aspecto fundamental que deve ser levado em conta com os atuais dilemas geopolíticos é que o Brasil apresenta uma fragilidade militar para a defesa dos interesses nacionais. É de grande importância que os investimentos do setor sejam aumentados e garantidos no Orçamento.

Sob o ponto de vista da Defesa, as nossas FA encontram-se em uma posição desfavorável pelo baixo investimento em equipamentos e pessoal que receberam ao longo das últimas décadas, aspecto que prejudica o nosso reposicionamento no atual sistema-mundo.

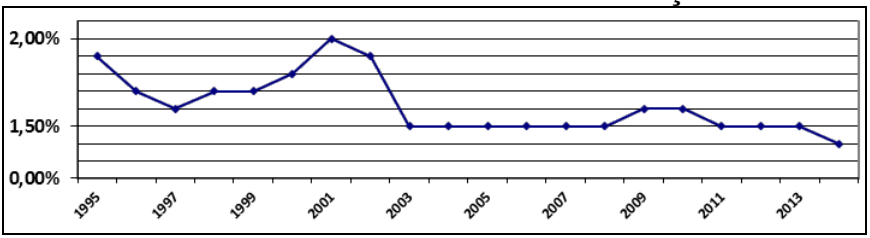
A chegada de governos civis após o período de ditadura militar (1964-1984) diminuiu o prestígio das FA entre a sociedade e a classe política brasileira, gerando a diminuição paulatina do seu orçamento juntamente com a crise econômica dos anos 1980 e seus reflexos nos anos 1990. O início do século XXI pareceu ser mais promissor. É verdade que ocorreram alguns avanços no tema nos últimos anos.

Sobre este avanço, em entrevista ao site Portal de Notícias do Senado Federal, o ex-secretário-geral do Ministério da Defesa, Ari Matos Cardoso, reconheceu que, entre 2003 e 2007, somente 35% das necessidades foram atendidas. Entre 2008 e 2013, esse percentual foi aumentado para 65% (BRANDÃO, 2014).

O relatório *The Military Balance* do Instituto Internacional de Estudos Estratégicos (IISS), apontou para o Brasil em 2014 o 11º maior orçamento militar do mundo.[6] Ainda neste ano, segundo Ministério da Defesa, os recursos destinados ao custeio e aos investimentos aumentaram de R$ 9,6 bilhões para R$ 19,5 bilhões segundo Projeto de Lei Orçamentário Anual (PLOA), representando 1,3% do PIB brasileiro de 2014. A evolução dos gastos militares do Brasil pode ser verificado no Gráfico 1.

[6] No relatório, o orçamento militar brasileiro seria de US$31,9 bilhões e seria equivalente a 5% dos gastos com defesa dos EUA que totalizam US$ 581 bilhões (BUARQUE, 2015).

Gráfico 1 - Gastos militares do Brasil em relação ao PIB



Fonte: Military Expenditure Database (2015) SIPRI. Adaptações próprias.

Tendo como horizonte a superação de tais problemas e a nova realidade sistêmica é prioritário o investimento no setor. Sem as FA atuando ao lado da sociedade na defesa dos nossos interesses, o Brasil não terá a capacidade necessária para a dissuasão de possíveis agressões de potências[7].

No âmbito latino-americano, ou, mais especificamente, na América do Sul, o Brasil não possui questões fronteiriças ou conflitos regionais, característica que garante grande tranquilidade para o país. Contudo, o cenário é mais preocupante quando observamos a atuação de Washington durante o governo George W. Bush e a elaboração da Doutrina Bush (2002).

Frente a tal cenário, o general e geopolítico brasileiro Meira Mattos apontou com exatidão a importância de estarmos preparados para futuros desafios no campo da Defesa neste século XXI. Principalmente tendo em mente que:

[7] As forças armadas desempenham no contexto político um duplo papel de instrumento de defesa e de instrumento de dissuasão. A dissuasão é uma prevenção de defesa, é a pré-defesa; atua no sentido de desestimular aventuras políticas e militares; se as não evita, ao menos impõe-lhes um preço, o preço a pagar. A estratégia de dissuasão tem sido, no decorrer da história, o mais eficaz antídoto contra as agressões; a agressão provoca a guerra, a dissuasão a contém (MATTOS, 2006, p. 153).

> O cenário político-militar mundial se caracteriza por uma crescente concentração de poder no centro do sistema e pela crescente instabilidade na periferia, crescentes tensões econômicas político-sociais e o surgimento de crises de toda natureza, que se tornam intermitentes e insolúveis pela deterioração física dos países e pela sua desintegração política (MATTOS, 2004).

Isso quer dizer que a supremacia militar do Centro do sistema capitalista decorre dos elevados investimentos nos setores de alta tecnologia, que são em sua maioria financiados com recursos estatais e que dinamizam o Complexo Industrial-Militar. O Brasil por não apresentar tal capacidade de financiamento, é obrigado a ter suas aspirações em um ritmo muito menor do que o necessário (EMB, 2004).

Analisando com maior profundidade os riscos a que o Brasil estaria exposto na atualidade, Jaguaribe (2004, p. 61-62) aponta três tipos de riscos externos: 1) militares; 2) econômicos-tecnológicos e 3) desencadeamentos ou exacerbação, por poderosa interferência externa, de processos ou movimentos domésticos desestabilizadores.

No que tange aos riscos militares, Jaguaribe enumera os seguintes:

1) agressão militar sobre pela superpotência ou por grandes potências;

2) idem, por países vizinhos;

3) por desdobramento de conflitos militares nas fronteiras;

4) por ação de narcotraficantes e

5) por decorrências de rebeliões internas.

A defesa e a soberania de um país defrontam-se, portanto, com inúmeros desafios que no caso do Brasil, são multiplicados pelo tamanho de suas fronteiras e recursos naturais envolvidos.

A Estratégia Nacional de Defesa (END) de 2008 foi importante para que o Brasil tenha a capacidade de enfrentar os desafios que estão postos e/ou que venham a surgir. Como assinala Martins & Oliveira (2015, p. 12):

> O documento lançou as bases para a confecção do "Livro branco brasileiro de defesa e Segurança" e estabeleceu entendimentos importantes para a construção do Conceito Estratégico Nacional. Muito mais propositiva que o próprio Livro Branco posterior, o documento tem substância para um exercício de avaliação sumária, que é um dos objetivos do presente artigo. O documento tem uma base geopolítica sólida na medida em que delimita um entorno estratégico, importante para o planejamento do emprego de forças armadas, e avança em termo de concepção estratégica, uma vez que reconhece áreas sensíveis do poder nacional a serem desenvolvidas.

Por outro lado, a classe política brasileira deve realmente perceber a necessidade de estarmos preparados para o futuro. Como aponta a END:

> A Estratégia Nacional de Defesa é o vínculo entre o conceito e a política de independência nacional, de um lado, e as Forças Armadas para resguardar essa independência, de outro. Trata de questões políticas e institucionais decisivas para a defesa do País, como os objetivos da sua "grande estratégia" e os meios para fazer com que a Nação participe da defesa. Aborda, também, problemas propriamente militares, derivados da influência dessa "grande estratégia" na orientação e nas práticas operacionais das três Forças (2008, p. 9).

Desse modo para alcançarmos uma posição que poderíamos chamar de confortável do Brasil no atual sistema-mundo é importante o reaparelhamento das FA.

A defesa de nossas riquezas naturais não pode ser feita com o atual nível de equipamentos disponíveis. Se nos anos 1970 a Amazônia ocupava lugar de destaque na estratégia de Defesa, hoje temos a chamada "Amazônia Azul", com recursos incomensuráveis, entre eles o Pré-Sal. Sendo assim, na Política Nacional de Defesa (2005),

> (...) a Amazônia Brasileira e o Atlântico Sul aparecem como áreas prioritárias, tendo em vista a sua importância estratégia e econômica. Isso implica também a necessidade do Brasil ampliar a presença militar no Atlântico Sul, em função da posse, por parte do país, da grande biodiversidade e das grandes reservas de recursos naturais existente na área (VIDIGAL, 2004).

Sobre a nossa capacidade de garantir a defesa dos nossos recursos marinhos, por exemplo, a marinha brasileira não tem ainda uma força naval com projeção de poder e dissuasão sobre o Atlântico Sul (PENHA, 2012, p. 105).

Quando analisamos a presença das potências anglo-saxônicas no Atlântico Sul, verificamos como a situação é preocupante. Pelo lado britânico, há presença de bases navais e um cinturão de ilhas estratégicas[8]. Pelo lado dos EUA, Washington possui três comandos que controlam o Atlântico Sul: United States Southern Command (USSOUTHCOM-1963), United States Africa Command (AFRICOM-2007) e a IV frota Naval reativada em

[8] O Reino Unido possui bases navais nas ilhas de Santa Helena, Tristão da Cunha, Gough, Sandwich do Sul, Geórgia do Sul, Orcadas do Sul e Malvinas.

2008 (FIORI, 2014, p. 248-249). Britânicos e norte-americanos ainda dividem a ilha de Ascensão em suas operações militares.

Para esse tema o governo brasileiro criou o projeto de monitoramento das Águas Jurisdicionais Brasileiras por meio do Sistema de Gerenciamento da Amazônia Azul (SisGAAz). O projeto tem a previsão de ser lançado em aproximadamente dez anos a partir de 2016 e a um custo de R$ 14 bilhões.

Em relação à nossa indústria bélica, ela deve receber mais incentivos[9] como forma de aumentar a nossa atuação internacional e ao mesmo tempo, propiciar mais entradas de divisas internacionais que irão colaborar com o saldo nas contas correntes. Vale lembrar que o Brasil esteve entre os vinte maiores exportadores de material bélico do mundo entre 1980-1992 (FORÇAS TERRESTRES, 2010).

Em 1985, o país ocupou a 10ª posição e desde o início da década de 1990 o Brasil não possui uma posição de proeminência no setor bélico (armas pesadas). Por outro lado, em 2010 o Brasil ocupou a segunda posição de produtor mundial do Ocidente de armas leves (revólveres, pistolas, escopetas e munições), ficando atrás dos EUA. Também no mesmo ano, o país se tornou o quarto maior exportador do segmento com o faturamento de US$ 326 milhões, atrás dos EUA (US$ 821 mi), Alemanha (US$ 495 mi) e Itália (US$ 473 mi). O Brasil possui uma tradicional e bem-sucedida indústria de armas que contribui para a captação de divisas para o país (DREYFUS *et al.*, 2010).

Em termos de exportações, o recorde ocorreu no ano de 1984, com US$ 269 milhões. Ainda em 1985 o Brasil exportou US$ 202 milhões de dólares. Quando comparados com as potências exportadoras de material bélico (EUA e URSS, por exemplo) do período, os valores absolutos são pequenos.

[9] O tema está contemplado na Estratégia Nacional de Defesa de 2008, pp. 34-37.

A Lei 12.598/2012 de incentivo à indústria de defesa proporcionou ao setor uma série de isenções de impostos como IPI, PIS/PASEP e COFINS, visando aumentar a competitividade do setor. Em novembro de 2013, o Ministério da Defesa apresentou as primeiras 26 empresas que teriam o acesso ao benefício da legislação. Esperamos que a legislação proporcione os resultados esperados e dinamize o setor.

As FA estão caminhando na direção de seu reaparelhamento em um ritmo mais lento que o necessário. A renovação dos caças e a criação do submarino de propulsão nuclear são aspectos que merecem ser destacadas na tentativa de colocar o país em melhores condições geopolíticas.

Após mais de quinze anos de avanços e recuos, em dezembro de 2013 finalmente o governo decidiu o vencedor da concorrência pela compra de caças de combates que vão substituir os atuais e antigos Mirage e F-5, através do programa FX-2[10].

A criação do primeiro submarino (propulsão) nuclear brasileiro, em parceria e cooperação com a França na transferência de tecnologia[11] é um passo importante para colocar o país em uma posição mais favorável no atual sistema-mundo.

Durante os governos Lula da Silva (2003-2010) a Defesa apresentou um incremento importante. Segundo Kerr (2015):

[10] O vencedor foi a companhia sueca SAAB que venderá 36 aviões do modelo Gripen NG ao Brasil com transferência de tecnologia, um quesito determinante para a proposta de venda ser vencedora na licitação. O investimento do governo brasileiro será de US$ 4,5 bilhões (STOCHERO, 2014).

[11] Programa de Desenvolvimento de Submarinos (PROSUB) foi criado em 2008 e possui um custo aproximado de R$ 21 bilhões e garante a construção pela Marinha do Brasil de quatro submarinos de propulsão convencional (diesel-elétricos) e a construção de uma base naval e um estaleiro no município de Itaguaí, no Rio de Janeiro (BRANDÃO, 2014).

> De acordo com o estudo FIPE realizado em agosto de 2015, entre 2009 e 2014, a indústria de defesa cresceu em média 9,44%. O mesmo estudo constata que nos últimos anos, cada real investido em programas de defesa gerou um multiplicador de 9,8 vezes em valor do PIB, sendo o segmento responsável por 3,7% do PIB do Brasil em 2014, movimentando cerca de R$ 202 bilhões em 2014.

Com riquezas e uma costa superior aos 8.000km de extensão, a Marinha do Brasil tem que possuir boas condições de defender o nosso litoral de possíveis ameaças e ingerências externas.

O Contexto Geopolítico Sul-Americano

A América Latina defronta-se com um cenário composto por inúmeros desafios na atualidade. Ao contrário do período da Guerra Fria, cujo perigo estava relacionado ao avanço do comunismo, hoje existiriam vários "perigos" como o narcotráfico, a questão ambiental e o terrorismo fundamentalista, por exemplo.

Ao contrário do período da Guerra Fria, a América Latina não é uma prioridade para a política externa dos EUA. Sem a ameaça do comunismo a região entrou em declínio político para Washington e passou a despertar pouco interesse. Desde então, o Oriente Médio configurou-se na maior preocupação norte-americana, fato que se mantém até os dias de hoje.

Para a América Latina, a falta de interesse de Washington possibilitou a ascensão de governos mais à esquerda a partir do final dos anos 1990 e nas primeiras duas décadas do século XXI.

Um aspecto importante geopolítico e geoeconômico não só para a América Latina como para o subcontinente, foi o aumento

da presença chinesa. A China vem se destacando nos últimos anos como a principal parceira econômica do subcontinente.

Com a compra de produtos primários em grande quantidade, investimentos e a venda de manufaturados, Beijing substituiu os EUA como principal parceiro econômico sul-americano. Com a sua elevada capacidade de investimento e longe de representar uma ameaça militar imediata à América Latina, em virtude de aqui não existirem disputas geopolíticas como as do Mar da China (Japão), por exemplo, os chineses podem impor ao longo do tempo uma pauta econômica que privilegie os seus interesses em detrimento dos anseios brasileiros e até de Washington.

A Doutrina Bush, O Eixo do Mal e a América Latina

Outro dado importante foi a colocação em prática da Doutrina Bush após os atentados de 11 de setembro. A atuação de Washington por meio da criação do "Eixo do Mal", composto por Irã, Líbia, Venezuela, Iraque, Coreia do Norte e Síria, teve como consequência a aceleração dos programas nucleares da Coreia do Norte (PINCUS, 2006) e do Irã (DEMOCRACY NOW, 2006).

Para se proteger da ameaça norte-americana, os dois últimos países avançaram na área nuclear justificando para o mundo Ocidental que seria exclusivamente para fins pacíficos. A administração Bush manteve o foco no Oriente Médio e com quatro inimigos geopolíticos importantes: Síria, Irã, Iraque e o Afeganistão comandado pelo Talibã.

O Iraque foi derrotado pelos EUA e entrou em colapso econômico e social, quadro que se mantém até a atualidade. A Síria continua sofrendo o processo de desgaste patrocinado pelo Ocidente através do apoio aos grupos oposicionistas ao governo de

Bahr Al Assad e, dentro desse contexto, no apoio ao Estado Islâmico. Mas o regime sírio conta com Moscou para resistir à fragmentação do regime de Damasco.

O Irã, por outro lado, sofreu as sanções econômicas do Ocidente na tentativa de impedir que o seu programa nuclear avance fato que provoca grande preocupação em Tel-Aviv. Mas, em uma negociação criticada pelos setores conservadores dos EUA e de Israel, o governo Obama conseguiu um acordo inédito após muitas tratativas com o regime de Teerã. Os iranianos aceitaram em 2015 a supervisão externa do seu programa nuclear em troca da suspensão das sanções econômicas.

A Guerra do Afeganistão (2001) fez parte da chamada "Guerra ao Terror" posta em prática pelo governo de George W. Bush com o objetivo de derrubar o governo dos talibãs que apoiava o grupo terrorista Al Qaeda acontecendo após os atentados de 11 de setembro. Apesar da retirada dos talibãs do controle político do Afeganistão, a derrota militar do grupo não foi total a despeito dos grandes gastos militares. A retirada total das tropas norte-americanas planejada por Barack Obama que seria feita em 2016, foi protelada para mais adiante em virtude do aumento da violência (JAFFE; RYAN, 2015).

Com as preocupações voltadas para o Oriente Médio, as alterações no âmbito político e econômico puderam ocorrer sem grandes interferências da Casa Branca na América do Sul.

Tal cenário favoreceu a perda de influência dos EUA sobre a América Latina, principalmente após as vitórias dos "partidos progressistas" em quase todo o subcontinente a partir do início dos anos 2000. Vale lembrar que a América Latina deixou de possuir uma relevância na política externa norte-americana após o 11 de

Setembro[12]. Isso certamente provocou um relaxamento na influência de Washington.

O principal expoente desta mudança foi o ex-líder venezuelano, Hugo Chávez que chegou ao poder em 1998. Durante a sua permanência à frente do governo da Venezuela (1998-2013), dinamizou uma política externa agressiva e antissistêmica (PENNAFORTE, 2013) tanto no subcontinente, ao se aproximar do regime cubano e estabelecer dezenas acordos de cooperação técnica, por exemplo, bem como na arena internacional.

Apesar dos EUA terem se configurado no principal adversário do regime chavista após a tentativa de golpe contra ele em 2002, as relações econômicas entre os dois países se mantiveram estáveis. A venda do petróleo para os EUA nunca sofreu, por exemplo, nenhum tipo de redução apesar da retórica anti-norte-americana e da rivalidade geopolítica entre os dois países.

[12] Aliás, o fim da URSS e o declínio ideológico do socialismo já indicavam a diminuição da importância da América Latina no longo prazo. A região deixava de ser "vulnerável" a possíveis transformações antissistêmicas e consequentemente passaria a receber menos atenção em comparação ao período da Guerra Fria.

CAPÍTULO 3

Geopolítica da Integração da América do Sul

GEOPOLÍTICA DA INTEGRAÇÃO DA AMÉRICA DO SUL

A tentativa de integração regional na América do Sul não é um tema novo. Pelo contrário, remonta ao século XIX, tendo Simon Bolívar como um dos principais defensores. Agora, faremos uma breve retrospectiva das tentativas de integração que ocorreram ao longo do século XX com o objetivo de compreender melhor o processo em curso na América Latina cujo pano de fundo sempre foi superar o atraso por meio do desenvolvimento econômico.

A América Latina e especificamente a América do Sul, no início do século XX, apresentavam um cenário de desconfianças e rivalidades entre as nações, cujo resultado era uma posição de fraqueza sistêmica no período. Por outro lado, os EUA se convertiam em uma potência regional e econômica, substituindo a hegemonia britânica na região.

Nos anos 1930, a América Latina entrou no período político caracterizado como *Populismo*, e no contexto desse processo, as ideias integracionistas tornaram-se presentes nos discursos e nas agendas dos líderes latino-americanos como, por exemplo: Getúlio Vargas, Lázaro Cárdenas (México) e Juan Domingo Perón (Argentina). Vale notar que o discurso suplantava as intenções reais dos líderes em operacionalizar a integração. –

Em 1953, o mandatário argentino Juan D. Perón previa a necessidade da América do Sul distanciar-se da lógica dualista da Guerra Fria por meio do que ele denominava de "terceira via". Para isso, tentou-se retomar o projeto do Pacto ABC (Argentina, Brasil e Chile) – que nunca fora colocado em prática – em um momento de convergência entre os interesses de brasileiros e argentinos. Segundo o líder argentino "no futuro, ou formaremos aquela unidade econômica, a qual, separados, não podemos

alcançar, ou nos tornaremos instrumentos de paixões imperialistas de um grupo de países" (MONIZ BANDEIRA: 2015, p. 301).

Longe da lógica da Guerra Fria, acreditava ele, seria possível criar melhores condições para a sobrevivência política e econômica da região. A perspectiva do Pacto não tinha como meta o caráter comercial, mas criar mecanismos para a solução de controvérsias que surgissem eventualmente (PIERI *et al*., 2014, p. 25).

Tratava-se de uma proposta importante para criar um diálogo que até então era escasso entre os países da região, cujo momento tinha como característica a procura das nações por relações "privilegiadas" com Washington. Quando abordamos as relações entre o Brasil e a América Latina, por exemplo, as observações de Pecequilo (2015, p. 27) são elucidativas:

> De 1902 a 1985, a relação entre o Brasil e a América Latina foi caracterizada por um relativo distanciamento mútuo e aproximações instrumentais. Esta situação resulta tanto soa princípios e paradigmas da política externa brasileira, que orientam sua agenda regional e global, como dos referenciais de seus vizinhos em suas relações internacionais. A presença dos Estados Unidos no continente, de um lado, e a percepção ambígua sobre o Brasil, como ameaça e/ou parceiro, afetam estes intercâmbios e as possibilidades de sua expansão e aprofundamento. A atração de poderes extrarregionais também enfraquece laços regionais. A somatória destes fatores gera duas tendências: a valorização do âmbito global em detrimento do regional, e, na região, movimentos pendulares de aproximação e distanciamento.

Contudo, no que tange à proposta da "terceira via" ela não foi bem-sucedida em função da postura tanto do governo de Vargas que sofria forte oposição interna e dos congressos da

Argentina e Chile. Mais precisamente, como coloca Candeas (2005, p. 195).

> Em relação ao Brasil, Perón adotou atitude positiva, favorável à integração, no âmbito da tentativa de reedição do ABC. Essa proposta desperta desconfianças do Brasil, que suspeita que o peronismo, como promotor da integração, visava na verdade o proselitismo regional. Getúlio Vargas é em princípio simpático à iniciativa, mas finalmente decide não aderir ao novo ABC. Frustrado com a negativa, Perón acusa o Itamaraty de instituição "supergovernamental" apegada à "política imperial de zonas de influência", por julgar a aproximação com a Argentina como ato inamistoso frente aos Estados Unidos.

A prioridade dada pelo Brasil aos Estados Unidos como parceiro e aliado econômico (Washington era o maior comprador de café do país), dos argentinos que ainda viam o Brasil como rival na liderança do Cone Sul e dos chilenos que não estavam interessados em uma integração regional impediram o avanço do pacto.

Por outro lado, não devemos esquecer que a proposta cepalina de substituição das importações em voga nas décadas de 1950 e 1960, priorizava o mercado interno com claro caráter desenvolvimentista. O incentivo à produção nacional dificultava uma perspectiva integracionista já que a prioridade era a proteção do mercado nacional da concorrência externa, já que todos eram na prática competidores (CERVO, 2008).

Na década de 1970, o crédito fácil obtido pelas nações latino-americanas com o intuito de incrementar o desenvolvimento econômico chegou ao fim. O nacional-desenvolvimentismo entrou em colapso pelos seguintes fatores segundo Bresser-Pereira (2012, p. 33):

> (...) (a) a exaustão da estratégia de substituição de importações conduzida pelo Estado; (b) o predomínio interpretação da dependência associada da América Latina no início dos anos 1970; (c) a grande crise da dívida externa nos anos 1980 que enfraqueceu os países latino-americanos; (d) a onda neoliberal e, no mundo acadêmico, o surgimento da teoria neoclássica, da teoria da escolha pública e do novo institucionalismo — três tentativas sofisticadas de fundamentar cientificamente o neoliberalismo; e (e) o êxito da política norte-americana em treinar economistas latino-americanos em programas de doutorado nos Estados Unidos e na Grã-Bretanha.

O cenário econômico também não era favorável, pois com a deterioração dos termos de trocas, já que o subcontinente que era grande exportador de produtos primários foi obrigado a rever a sua postura "isolacionista" e criar iniciativas visando à integração regional.

O quadro dos anos 1980 como consequência da falência do modelo econômico anterior, bem como a crise sistêmica dos anos 1970 (choques do petróleo de 1973 e 1979) era preocupante para a América Latina, mas principalmente para Brasília e Buenos Aires. O aumento dos juros da dividia externa em escala global no início dos anos 1980 atingindo de maneira intensa todo o Terceiro Mundo, levou o Brasil e a Argentina a reconhecerem a sua fragilidade no sistema-mundo do período.

A assinatura do Tratado de Iguaçu em 1985 parecia ser a alternativa viável com a união de forças para sair do cenário altamente desfavorável do período: ciclo inflacionário, baixo crescimento econômico, o esgotamento do processo substitutivo de importações e a dívida externa elevada. Tal cenário macroeconômico enfraquecia a posição das duas nações no cenário internacional. O Tratado de Iguaçu representou um "salto

qualitativo" e a aceleração da perspectiva integracionista. Como analisa Hage (2013, p. 8):

> (...) a importância do encontro de 1985 para vislumbrar questões que ganhariam dimensão no final daquela década. Mas a Ata de Iguaçu não sela somente esforços conjuntos para que Argentina e Brasil conseguissem resistir às pressões do Hemisfério Norte e das organizações internacionais que exigiam desregulamentação da economia e reforma do Estado. Havia também a questão política de grande monta que não podia ser relegada a um nível inferior. Aliás, há quem pense o advento do MERCOSUL como instrumento político, antes de tudo, e com desdobramentos econômicos e comerciais que emergiram em 1994.

O processo de globalização intensificado a partir do fim da Guerra Fria foi outro componente importante para a realidade da década de 1990. Os fluxos de capitais com mobilidade cada vez maior em todo o planeta, criando uma interdependência financeira acentuada principalmente dos agora chamados "países emergentes" e o processo neoliberal tornando-se hegemônico, criaram uma realidade complexa para a América Latina.

Ambas as nações, Brasil e argentina, em diferentes proporções, enfrentavam um difícil processo de redemocratização, em meio a um cenário de crise sociopolítica generalizada (PECEQUILO, 2015, p. 28). A criação do MERCOSUL em 1991 foi o começo para uma mudança de postura não só delas, mas das nações sul-americanas como um todo.

O que inicialmente era uma união meramente econômica para permitir uma inserção comercial e enfrentar o avanço dos grandes blocos econômicos – NAFTA e União Europeia – ganhou ao longo do tempo um viés mais integracionista. Mesmo com algumas contradições: "O MERCOSUL é, em termos econômicos

formais, uma união aduaneira incompleta de caráter intergovernamental, mas na prática, trata-se de um processo de integração assimétrica fortemente marcada pela bilateralidade em seu interior "(...) (SARAIVA, 2013, p. 13).

Contudo ao longo do tempo ocorreram várias outras tentativas na direção da integração no âmbito regional. Faremos um breve resumo de algumas iniciativas que julgamos importante nessa direção. Vale ressaltar que o objetivo deste trabalho é analisar os impactos da AP para o MERCOSUL.

Comunidade Andina de Nações (CAN)

Criada em 1969 através do Acordo de Cartagena, como Pacto Andino (CAN) pela Bolívia, Colômbia, Equador, Peru e Chile, ganhou a participação da Venezuela em 1973. O Chile e a Venezuela deixariam o bloco em 1976 e em 2006, respectivamente.

A CAN começou a enfrentar consideráveis dificuldades a partir dos anos 1980 com a falta de liderança para impulsionar o processo de integração, o pouco comprometimento de alguns governos de países membros e as diferentes perspectivas ideológicas. Tais fatores ocasionaram o enfraquecimento da proposta por meio de assinaturas de novos acordos econômicos pelos países participantes em dissonância com os objetivos iniciais do bloco (LUCIANO; BRESSAN, 2014; MALAMUD, 2009).

As negociações de Tratados de Livre Comércio (TLC) do Equador, Colômbia e Peru com os Estados Unidos provocaram saída da Venezuela em 2006. A deterioração da economia dos Estados membros fez com que esse esquema sub-regional perdesse

força e no momento encontra-se em um processo de desintegração. Mais precisamente:

> (...) "inicia-se um processo de desintegração andina, no qual a CAN é formalmente substituída ou, na prática, entra em desuso (esta última mais provável) em detrimento de alternativas bolivarianas, sul-americanas ou voltadas para as dinâmicas da Ásia-Pacífico" (...) (LUCIANO; BRESSAN, 2014, p. 29).

União das Nações Sul-Americanas (UNASUL)

A Comunidade Sul-Americana de Nações (CASA) foi criada por meio das Declarações de Cuzco e Ayacucho (2004), com o objetivo de manter o processo de integração do continente em processo dinâmico permanente. Em 2007 a CASA foi substituída pela União das Nações Sul-Americanas (UNASUL) a partir da sugestão do ex-presidente venezuelano Hugo Chávez e aceita por consenso na II Cúpula da CASA.

A UNASUL não possui uma perspectiva econômica, mas sim política, diplomática e estratégica. O principal objetivo é trazer para o seio da organização os principais debates que envolvam os países sul-americanos sem a possibilidade de interferências externas e promover o processo de integração:

> A UNASUL focaliza uma agenda voltada à construção da integração regional nas esferas cultural, social, econômica e política. Dentre suas prioridades destacam-se as políticas sociais (educação, saúde e cultura) e a integração energética e de infraestrutura necessárias para permitir a interconexão da região e seus povos. O objetivo é fortalecer o processo de crescimento e desenvolvimento da região como um todo, a fim de dirimir assimetrias entre os países (PASSOS, 2015, p. 79).

Desse modo a UNASUL facilitaria a discussão da integração física e de aspectos econômicos do continente. Outro ponto importante ocorrido dentro da UNSAUL foi o Conselho de Defesa Sul-Americana (CDS) criado em 2008 como mecanismo para a resolução de conflitos entre os países participantes.

Com a integração política, econômica e de infraestrutura, a região passaria a contar com maior força para enfrentar os desafios impostos pelo processo de globalização, ao mesmo tempo em que diminuiria a sua dependência econômica dos mercados internacionais.

Pelo lado da integração física e fora do âmbito da UNASUL já existia de 2000, a Iniciativa para a Integração Regional Sul-Americana (IIRSA). A meta era diminuir as assimetrias na infraestrutura do subcontinente e promover o maior dinamismo econômico.

Com a criação em 2009 do Conselho Sul-Americano de Infraestrutura e Planejamento (COSIPLAN), a IIRSA foi incorporada à UNASUL:

> (...) "como un espacio de articulación y diálogo político de alto nivel que involucra a los gobiernos de los doce países de América del Sur. Una de sus prioridades es el desarrollo de infraestructura para la interconexión de la región. El COSIPLAN es la instancia dentro de UNASUR que tiene la responsabilidad de implementar la integración de la infraestructura regional" (COSIPLAN, 2016).

Na atualidade a UNASUL estaria passando por um processo de desaceleração depois do grande impulso alcançado entre os anos de 2008 e 2011 em decorrência do enfraquecimento das lideranças regionais e da falta de denominadores comuns mínimos, por exemplo (COMINI; FRENKEL, 2014).

Comunidade dos Estados Latino-Americanos e Caribenhos (CELAC)

Em julho de 2008, o ex-presidente Luiz Inácio Lula da Silva convocou a I Cúpula de Mandatários da América Latina e Caribe com o objetivo de debater e estabelecer objetivos para o desenvolvimento regional e a integração.

A CELAC teve sua origem na "Declaração da Cúpula da Unidade", adotada pelos Chefes de Estado e de Governo da América Latina e do Caribe durante reunião de Cúpula realizada na Riviera Maya, México, em fevereiro de 2010, conjuntamente com a XXI Cúpula do Grupo do Rio e a II Cúpula da América Latina e do Caribe sobre Integração e Desenvolvimento (CALC)[13].

A organização surgiu do consenso em criar um mecanismo de concertação política e de integração envolvendo países da América do Sul, Central e do Caribe por meio da Declaração de Cancún (CALC, 2010)[14].

[13] EUA e Canadá não foram convidados a participar.

[14] 1. *Intensificar* el diálogo político entre nuestros Estados y traducir, a través de la concertación política, nuestros principios y valores en consensos. La región requiere de una instancia de concertación política fortalecida que afiance su posición internacional y se traduzca en acciones rápidas y eficaces que promuevan los intereses latinoamericanos y caribeños frente a los nuevos temas de la agenda internacional. 2. *Intensificar* para ello, la concertación de posiciones regionales de cara a reuniones y conferencias de alcance global y adoptar un perfil más dinámico a favor de la concertación política y del trabajo de interlocución con otras regiones y países en la convicción de que ese diálogo contribuye a proyectar a la región y aumentar su influencia en el escenario internacional globalizado e interdependiente. *3. Reafirmar* que la preservación de la democracia y de los valores democráticos, la vigencia de las instituciones y el Estado de Derecho, el compromiso con el respeto y la plena vigencia de todos los derechos humanos para todos, son objetivos esenciales de nuestros países. 4. *Impulsar* una agenda integrada, con base en el patrimonio del Grupo

Sob o ponto de vista estratégico, a CELAC significaria um avanço sob uma tradicional área de influência norte-americana e ao mesmo tempo, "os esforços regionais representaram além do fortalecimento dos laços locais, a projeção em escala global" (PECEQUILO, 2015, p. 79).

Aguilar (2013, p. 7) faz uma análise interessante para o futuro da CELAC para os próximos cinco anos propondo três cenários para a organização: o primeiro se configuraria como "inercial" no qual ocorreria o mínimo de concertação diplomática e política, sem grande perspectiva de desenvolvimento no futuro[15].

No "cenário optimista" ocorreriam avanços institucionais e o bloco abrigaria outros esquemas sub-regionais. Em 2025 seria um importante mecanismo para a consolidação da democracia na América Latina[16].

---

de Río y los acuerdos de la CALC, así como de los mecanismos y agrupaciones de integración, cooperación y concertación ya existentes, que constituyen todos, de conjunto, un valioso activo regional que se sustenta en los principios y valores compartidos, con el propósito de dar continuidad a nuestros mandatos mediante un programa de trabajo que promueva vínculos efectivos, la cooperación, el crecimiento económico con equidad, justicia social, y en armonía con la naturaleza para un desarrollo sostenible y la integración de América Latina y el Caribe en su conjunto (CALC, 2010).

[15] "No cenário inercial, a CELAC continuaria sendo um mecanismo de concertação política e diplomática com alguma relevância, especialmente no diálogo com outras potências e agrupamentos de países. As instâncias e procedimentos existentes continuariam funcionando de forma mais ou menos satisfatória. Contudo, sem grandes perspectivas de desenvolvimento futuro e de consolidação". (AVILA, 2013).

[16] "No cenário optimista a Celac lograria avançar nos desafios institucionais, criando, por exemplo, uma Secretaria Geral permanente, autonomia funcional, burocracia comunitária e credibilidade testada. Sua pretensão de tornar-se guarda-chuva de todos os outros esquemas sub-regionais e de organismos especializados também acabariam sendo confirmados e ratificados. Uma sede regional, localizada no Panamá, acabaria sendo construída com recursos que atualmente são destinados a outras instâncias e foros multilaterais. E em 2025 a

No "cenário pessimista" a CELAC não apresentaria muita relevância, fraca institucionalidade e pouca iniciativa. Fato que propiciaria a atuação de potências em prol de seus interesses particulares em detrimento dos regionais[17]. Finalizando, Avila coloca que:

> (...) o cenário mais plausível para a Celac em 2018 esteja situado perto do modelo inercial. Um cauto optimismo somente seria possível no contexto de uma forte pressão da sociedade civil organizada transnacional originária dos diferentes países do continente e convergente com a plataforma político-filosófica do agrupamento (AVILA, 2013, p. 7).

A despeito das previsões e das inúmeras assimetrias existentes a CELAC é um processo em construção e demandará tempo para sabermos realmente o seu alcance.

A Aliança Bolivariana para os Povos da Nossa América - Tratado de Comércio dos Povos (ALBA-TCP)

Em dezembro de 2004 na I Cumbre da ALBA (Havana), Hugo Chávez e Fidel Castro assinaram uma declaração conjunta

---

Celac poderia reivindicar como contribuições fundamentais a consolidação da democracia, avanços na construção da cidadania integral e da proteção dos direitos humanos, e a difusão de melhores praticas no campo do desenvolvimento humano – particularmente no tocante à erradicação da fome e da miséria extrema" (AVILA, 2013).

[17] "O cenário pessimista colocaria a Celac em uma situação de irrelevância, degradação e virtual ostracismo. Sua fraca institucionalidade atingiria negativamente a eficácia das suas iniciativas. A falta de lideranças qualificadas geraria um colapso em poucos anos, e interesses particularistas – bem como desígnios de potências extracontinentais com vínculos e interesses em nossa macrorregião – continuariam agindo negativamente na América Latina e Caribe" (AVILA, 2013).

de criação do bloco com os princípios que deveriam nortear a organização:

> "Afirmamos que el principio cardinal que debe guiar el ALBA es la solidaridad más amplia entre los pueblos de América Latina y el Caribe, que se sustenta con el pensamiento de Bolívar, Martí, Sucre, O'Higgins, San Martín, Hidalgo, Petión, Morazán, Sandino, y tantos otros próceres, sin nacionalismos egoístas que nieguen el objetivo de construir una Patria Grande en la América Latina, según lo soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras" (ALBA, 2004).

A ALBA foi criada em oposição à proposta dos EUA de colocação em prática da ALCA[18], e gerou um importante contraponto ideológico, econômico e político a Washington na América Latina. Hugo Chávez apontou a proposta pela primeira vez de elaboração da ALBA pela primeira vez na III Cumbre de Chefes de Estado e de Governo, na Ilha de Margarita em dezembro de 2001[19]. No evento, Chavéz assinalou sobre a necessidade de

[18] A Área de livre comércio das Américas (ALCA) foi uma proposta feita pelos Estados Unidos, durante a Cúpula da América (Miami) em 09/12/1994, com o objetivo de eliminar as barreiras alfandegárias entre os 34 países americanos, exceto Cuba, formando assim uma área de livre de comércio continental até o final de 2005. Contudo, foram feitas inúmeras críticas aos "reais interesses" dos EUA com o projeto de integração, já que as concessões econômicas que deveriam ser feitas por Washington para facilitar o comércio na região nunca saiam do papel.

[19] (...) "tiene sus orígenes en el proyecto político del Socialismo del Siglo XXI de Hugo Chávez, presidente de Venezuela desde febrero de 1999. Fue ese mismo año cuando Chávez presentó por primera vez el embrión de lo que más tarde sería el ALBA bajo el nombre de Confederación de Estados de América Latina. Nombre que pone de manifestó la voluntad de su promoción inicial de someter desde el principio la dimensión económica a lo político" (ROSA, 2012, p. 1).

superação do neoliberalismo por outro modelo baseado na integração latino-americana[20].

Em abril de 2006, a Bolívia passou a fazer parte do grupo, agora com o nome de Tratado de Comércio dos Povos, resultando na atual sigla ALBA-TCP, nome oficial do bloco. Após a Bolívia ocorreram as adesões do Equador, Nicarágua, Honduras (que após o golpe contra Zelaya abandonou o bloco em 2010).

Atualmente, a ALBA-TCP tem a participação da Nicarágua, Dominica, Equador, Antigua e Barbuda e São Vicente e Granadinas. Vale salientar que Venezuela e a Bolívia já são membros plenos do MERCOSUL[21], enquanto o Equador pretende aderir em breve.

---

[20] "Ese modelo neoliberal no puede ser la base ni el marco para nuestros modelos de integración. No puede ser, es imposible que nosotros pongamos por delante para integrarnos, a la economía. No es la economía la que nos va a integrar y menos nuestras economías llenas de debilidades, de vulnerabilidades. No. Creo que se impone de nuevo lo que pudiéramos llamar la revancha de la política, que la política vuelva a la carga y que tome la vanguardia de los procesos de integración. Y es la idea de Bolívar. (…) Un pacto político es lo que se impone hoy como era lo que se imponía entonces, y una integración integral, a lo bolivariano. El ALCA, por ejemplo, ¿es ese el camino? No. Queremos un modelo que nos integre de verdad. No un modelo que nos desintegre, que integre a unos a expensas de la desintegración de otros, ese no puede ser el camino, por tanto con mucha modestia y humildad proponemos desde Venezuela, a los caribeños y a los latinoamericanos que vayamos pensando de una buena vez en otra alternativa porque esa creemos que no es posible. Y es cuando se nos ha ocurrido lanzar una propuesta, que pudiera llamarse el ALBA, Alternativa Bolivariana para las Américas. Un nuevo concepto de integración que no es nada nuevo, se trata de retraer o de traer nuevamente un sueño que creemos posible, se trata de otro camino, se trata de una búsqueda, porque ciertamente la integración para nosotros es vital: O nos unimos o nos hundimos. Escojamos pues las alternativas" (ALBA, s. d.).

[21] Na 48ª Cúpula do MERCOSUL em julho de 2015, Brasília, O documento foi ratificado pelos ministros das Relações Exteriores David Choquehuanca (Bolívia); Mauro Vieira (Brasil); Eladio Loizaga (Paraguai); Rodolfo Nin

Ao longo desse período ocorreram alguns avanços importantes como a criação do Banco da ALBA na VI Cumbre, na cidade de Caracas, em janeiro de 2008. Foi um relevante passo na perspectiva de maior autonomia econômica frente à necessidade de recursos internacionais. Com o banco os países membros da ALBA-TCP ou outros que venham a participar do projeto, podem ter condições de financiamento para os seus projetos em bases econômicas mais vantajosas.

A criação de uma "moeda" regional para as trocas comerciais entre os países membros, o Sistema Unitário de Compensação Regional de Pago (SUCRE), cujo objetivo é diminuir a dependência do dólar nas transações comerciais[22]. Vale salientar que o MERCOSUL[23], que já possui mais de duas décadas de existência, não conseguiu nada que seja similar ao que foi realizado pela ALBA-TCP até o presente momento. O fato é que a vontade política dos países bolivarianos em busca da diminuição das assimetrias econômicas e comerciais é relevante.

Logicamente devemos ter a noção de que as economias de Brasil e Argentina apresentam maior complexidade que os países bolivarianos, bem como os aspectos políticos domésticos que podem ser determinantes para influenciar as políticas

Novoa (Uruguai); Delcy Rodríguez (Venezuela). E o vice-chanceler argentino, Eduardo Zuain, também assinou a ratificação. Faltam agora os parlamentos do Brasil e da Bolívia também ratificarem dos dois países.

[22] É importante ter em mente que as assimetrias comerciais existentes entre os países da ALBA-TCP ainda não permite a eliminação do dólar nas transações comerciais, principalmente a Venezuela, o principal destino das exportações dos países bolivarianos.

[23] Em 24 de julho de 1998 foi assinado em Ushuaia na Argentina um documento que previa a criação de uma moeda única para o MERCOSUL, o que representaria o último passo para uma integração. O prazo para a colocação em prática da moeda seria de 14 anos. Contudo, as inúmeras assimetrias existentes entre os membros do bloco não permitiram passos concretos a efetivação da moeda única.

macroeconômicas para a criação de uma moeda do MERCOSUL (PENNAFORTE, 2013).

Reivindicando os ideais de San Martin e de Bolívar, a ALBA-TCP pode efetivamente representar um novo modelo de integração para a América Latina, promovendo um desenvolvimento mais igualitário e combatendo a pobreza. No entanto, deverá enfrentar as suas debilidades naturais, tal como o fraco desenvolvimento industrial e a dependência das commodities, ou a dependência que se criou com relação à renda obtida com o petróleo venezuelano e ao regime chavista, por exemplo, que no momento encontra-se em processo de desintegração política e econômica (o baixo preço do petróleo no mercado internacional).

Sistema Integração Centro-Americana (SICA)

O SICA foi criado 13 de dezembro de 1991, com a assinatura do "Protocolo de Tegucigalpa", firmado por Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicarágua e Panamá. Belize aderiu posteriormente. O SICA tem como objetivos promover a maior integração econômica, política, social e segurança do istmo.

Em 2010, a temática de segurança ganhou primazia no SICA, fato que foi apontado como um novo marco para o projeto integracionista da região ao reunir os setes presidentes na reunião, juntamente com México, Colômbia e EUA, além do Bando Interamericano de Desenvolvimento (BID) e do Banco mundial para a criação da *Estrategia de Seguridad de Centroamérica* (ESCA) (VITORINO; AGUILAR, 2013, p. 20).

A presença de investimentos principalmente no setor mineral[24] e o fraco desenvolvimento industrial dos países centro-americanos são os principais obstáculos para o desenvolvimento da região. Com economias basicamente primárias e exportações para os EUA, a influência de Washington é importante.

Essa antiga dependência econômica e cultural dos EUA vem sofrendo alguns abalos em comparação com os períodos anteriores. Nos últimos anos a presença chinesa e o contraponto ideológico da ALBA-TCP vêm ganhando terreno na América Central. Principalmente a partir de 2004 com os governos mais "à esquerda" que chegaram ao poder e tentaram diminuir a influência de Washington. Mais precisamente:

> Na primeira década do século XXI a região vivenciou acontecimentos eleitorais peculiares, com consequência nas suas relações internacionais. As antigas frentes guerrilheiras de liberação nacional, convertidas em partidos políticos pós-acordos de paz, chegaram ao poder por meio de eleições livres e legítimas em geral, estes governos estabeleceram a necessidade de enfrentar os enormes desafios domésticos simultaneamente a possibilidade de redirecionar a política externa e a própria inserção internacional dos seus países. Nicarágua (2007), El Salvador (2009); um governo que pode ser dito de centro na Guatemala (2008); e, em Honduras, um presidente liberal – Manuel Zelaya – chegava ao poder (2006) e buscou estabelecer pontes com o bloco dos países da ALBA (VITORINO; AGUILAR, 2013, p. 2).

Após o golpe de 2009, em Honduras ocorreu uma ofensiva sistêmica para recuperar o terreno político perdido para os bolivarianos no Panamá (2009), Costa Rica (2010) e Guatemala (2011). Mesmo assim, a Guatemala e Honduras, entraram para a

[24] Estão presentes inúmeras empresas de capital canadense, italiano e britânico na região, principalmente.

PETROCARIBE criada pelo ex-líder venezuelano Hugo Chávez, bem como houve a participação da Nicarágua e de El Salvador na ALBA-TCP em 2007.

A construção do Canal da Nicarágua iniciada em dezembro de 2014 com capitais chineses, coloca Beijing como um *player* importante na região e certamente os impactos serão grandes tanto econômicos como geopolíticos.

A presença chinesa é um fato irreversível na América Latina. A força de sua economia e a capacidade de colocar em prática acordos comerciais e econômicos em um ritmo rápido é o principal fator de cooptação. O mercado chinês é de grande interesse para os países centro-americanos que podem oferecer alimentos em geral, café e ser até mesmo se tornarem uma região turística para a crescente classe média chinesa.

Comunidade do Caribe (CARICOM)

A CARICOM foi criada pelo Tratado de Chaguaramas em 1 de agosto de 1973 com a assinatura de Barbados, Jamaica, Guiana e Trinidad & Tobago. A CARICOM ocupou o lugar da Associação de Livre Comércio do Caribe (CARIFTA).

O bloco buscar um maior poder de inserção internacional para seus membros com o objetivo de aumentar o seu poder de barganha nas negociações em decorrência da pequena força econômica e política dos participantes.

A CARICOM está vinculada à Comissão Europeia desde 2008 com um Acordo de Parceria Econômica. O acordo concede a todos os membros do CARICOM direitos iguais ao dos países da UE em termos de comércio e investimento.

Contudo sofre dos mesmos problemas do SICA: pouca produção em escala, dependência dos mercados externos, pequena área territorial, problemas sociais como desemprego e pobreza, além da pouca diversificação na pauta de exportação.

Nesse quesito as exportações estão direcionadas basicamente ao Canadá, EUA, Reino Unido e UE. Somente 15% das exportações são destinadas ao próprio mercado caribenho (CEPAL, 2014a, p. 113).

Nos últimos 25 anos os países-membros do CARICOM procuraram consolidar o seu processo de integração através do Mercado y Economía Únicos de la CARICOM (MEUC), com o objetivo de tentar criar um entorno favorável para a competitividade, o desenvolvimento e os investimentos. O MEUC seria um marco para favorecer uma maior integração através do regionalismo aberto (CEPAL, 2014a, p. 120). Desse modo,

> En reconocimiento del pequeño tamaño del mercado subregional en comparación con los mercados extrarregionales, un entramado de tratados bilaterales de libre comercio y acuerdos preferenciales proporciona un segundo nivel de integración. En consecuencia, una parte significativa de las exportaciones de la subregión disfrutan de libre acceso a los mercados de sus socios comerciales principales: Canadá, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos y Venezuela (República Bolivariana de), así como la Unión Europea. Sin embargo, los tratados bilaterales de libre comercio todavía no han logrado el objetivo deseado de expansión y diversificación de las exportaciones (CEPAL, 2014a, p. 120).

O CARICOM possui alguns países em situação de membros associados e observadores. Membros associados: Anguilla, Antilhas Holandesas, Aruba, Bermuda, Colômbia, Ilhas Cayman, México, Porto Rico, República Dominicana, Venezuela e

Brasil. São membros observadores: Ilhas Virgens Britânicas e as Ilhas Turks e Caicos.

Após o resumo analítico dos processos de integração em voga na América Latina, abordaremos no próximo capítulo os atuais problemas e impasses que o MERCOSUL vem enfrentando nos últimos anos.

CAPÍTULO 4

Mercosul: Impasses, dilemas e perspectivas

MERCOSUL: IMPASSES, DILEMAS E PERSPECTIVAS

Após a Declaração de Iguaçu de 1985, a assinatura da Ata para a Integração Brasil-Argentina (1986) criou o Programa de Integração e Cooperação Econômica (PICE). A Ata seria a base para a criação do MERCOSUL por meio do Tratado de Assunção (1991) obedecendo aos seguintes parâmetros: *flexibilidade* (permitir ajustamentos no ritmo e nos objetivos); *gradualismo* (avançar em etapas anuais); *simetria* (harmonizar as políticas específicas que interferem na competitividade setorial) e *equilíbrio dinâmico* (propiciar uma integração setorial uniforme) (COUTINHO, 2012).

O Tratado de Integração, Cooperação e Desenvolvimento foi assinado pelo Brasil e a Argentina em 1988 com o objetivo de fixar uma área de livre comércio em um prazo de dez anos. Foram assinados 24 Protocolos sobre diversos temas, tais como: bens de capital, trigo, produtos alimentícios industrializados, indústria automotriz, cooperação nuclear, transporte marítimo e transporte terrestre.

Em julho de 1990 foi assinada a "Ata de Buenos Aires", que reduziu o prazo para a criação de uma área de livre comércio em quatro anos e meio até dezembro de 1994, e o objetivo da integração passaria a ser a formação de um mercado comum. Em dezembro de 1990, foi assinado o Acordo de Complementação Econômica nº 14 (ACE14), incorporando os 24 Protocolos anteriormente acordados e que se constituiu no referencial adotado, posteriormente, no Tratado de Assunção.

O ACE 14 foi internalizado no Brasil por meio do Decreto nº 60 de 15/03/1991. Com a criação do MERCOSUL, o comércio entre o Brasil e a Argentina passou a ser realizado sob o amparo do ACE 18. Com esse cenário, tendo brasileiros e argentinos

dinamizando as trocas comerciais no âmbito dos acordos assinados no que poderíamos chamar de "pré- MERCOSUL", a primeira década de existência demonstrou um incremento nas importações/exportações no comércio intrabloco.

As importações entre os quatro países cresceram de US$ 5,3 bilhões para US$ 20,1 bilhões entre 1991 e 1997. As importações do resto do mundo para os países-membros passaram de US$ 29 bilhões para US$ 80 bilhões no mesmo período. As exportações cresceram de US$ 5,1 bilhões para US$ 19,7 bilhões e as exportações para o resto do mundo passaram de US$ 41 bilhões para US$ 62 bilhões (GUIMARÃES, 2002).

O primeiro problema de grande importância para o MERCOSUL foi a desvalorização do Real em 1999 que provocou a perda de competitividade das exportações portenhas em função da paridade entre o peso e o dólar existente na Argentina: "Em janeiro de 1999, o Brasil desvalorizou sua moeda, com uma repercussão negativa, particularmente na Argentina, nos setores produtivos expostos à concorrência de produtos brasileiros" (ARROYO; ZUSMAN: 2010, p. 65).

Para corrigir tais distorções, Buenos Aires tomou medidas protecionistas e contrárias às próprias normas do MERCOSUL:

> Em 2001, por sua vez, a Argentina anunciou medidas emergenciais que aumentaram algumas tarifas acima da tarifa externa comum do MERCOSUL (elevação da tarifa sobre bens de consumo e redução substancial das importações de bens de capital e produtos de tecnologia e informação para os países de fora do bloco). Em todos esses anos, houve discrepância entre os governos, que conduziram a uma tensão diplomática entre os dois países (ARROYO; ZUSMAN, 2010, p. 65).

Sob o ponto de vista histórico, os valores apresentados para o MERCOSUL são muito interessantes, sabendo-se que o intercâmbio entre os países era baixo até então. Pelo lado meramente econômico, certamente os críticos avaliam os valores como de pouca importância, o que não justificaria uma avaliação positiva do bloco. Não são avaliações antagônicas: elas se completam e podem ajudar na superação dos atuais impasses do MERCOSUL.

Uma das principais observações negativas sobre o MERCOSUL ao longo de suas mais de duas décadas de existência é o ritmo "lento" do bloco. Sem dúvida alguma, o ritmo esperado não foi comparável ao de blocos econômicos como a UE[25] ou agora com a AP em alguns aspectos.

A verdade é que ao longo de mais de vinte e cinco anos de existência do MERCOSUL, ele ainda se configura como uma união aduaneira incompleta em virtude da Tarifa Externa Comum (TEC) ser parcial por não abranger um número significativo de produtos. Outro aspecto importante foi a perda da força do ritmo da abertura inicial por ocasião de medidas protecionistas afetando o livre trânsito de mercadorias, por exemplo.

O baixo dinamismo da agenda externa do bloco ao longo desse período se refletiu na ausência de acordos econômicos de grande importância nos últimas duas décadas e meia.

[25] A nosso ver, não é possível fazer uma comparação com o bloco europeu (padrão comparativo sempre utilizado pelos críticos). A realidade histórica, política e econômica dos países do velho mundo favoreceram ao acúmulo de experiências importantes para a colocação em prática do modelo europeu de integração.

Quadro 1 - Mercosul e as exportações dos países membros no comércio mundial: 5 principais segmentos

ARGENTINA	**PARAGUAI**
Alimentos	Produtos hortícolas
Produtos hortícolas	Alimentos
Transporte	Produtos de origem animal
Subprodutos de origem animal	Subprodutos de origem animal e vegetal
Produtos minerais	Produtos químicos
BOLÍVIA	**URUGUAI**
Produtos minerais	Produtos hortícolas
Produtos hortícolas	Produtos de origem animal
Alimentos	Produtos químicos
Metais	Bens de papel
Subprodutos animais e vegetais	Produtos de madeira
BRASIL	**VENEZUELA**
Produtos minerais	Produtos minerais
Produtos hortícolas	Produtos químicos
Alimentos	Metais
Transporte	Transporte
Máquinas	Metais preciosos

Fonte: The Observatory of Economic Complexity. Disponível em: <www.atlas.media.mit.edu>. Acesso em 06/11/2015.

Miriam Gomes Saraiva assinalou por ocasião dos vinte anos de criação do bloco que uma das maiores lacunas deixadas pelo MERCOSUL foi a não adoção do modelo de economia em escala, ou seja, a divisão do processo industrial em que cada parte da produção pudesse ser feita em um país. Isso seria de grande importância para os países menos industrializados que seriam beneficiados por uma dinamização econômica (TOLEDO, 2011).

A ideia de dinamismo da AP está em seus TLCs com os EUA, Canadá e UE. Enquanto o Brasil tem acordos assinados[26] de livre comércio extra-regionais com o Israel (2007), Egito (2010) e Palestina (2011). Com a Índia (2009) há um acordo de preferências fixas.

No Brasil, por exemplo, há uma cobrança acentuada por um TLC com a UE. Acordo que se arrasta há anos é verdade. Devemos lembrar que no caso brasileiro o acesso ao mercado europeu de seus produtos agrícolas seria a grande vantagem em um possível acordo com a UE. Contudo, o protecionismo do bloco do velho mundo no segmento (principalmente os franceses e agora com os países do Leste Europeu com baixos índices de industrialização) e os acordos preferenciais com vários países africanos no setor são os principais obstáculos para brasileiros e argentinos (PECEQUILO, 2014).

Por outro lado, poderíamos classificar como positiva a harmonização de algumas normas comerciais, o avanço da engenharia institucional bloco[27] com a formação de uma secretaria e de um parlamento (Parlasul) em 2006 ainda em fase de desenvolvimento, por exemplo; inúmeros fundos[28], programas em operação e um sistema de solução de controvérsias[29].

Como é possível observar, o bloco não representa somente o fracasso da tentativa de integração comercial e econômica da

[26] Necessariamente eles não estão em vigência.
[27] Reunião das Altas Autoridades nas Áreas de Direitos Humanos, Centro MERCOSUL de Promoção do Estado de Direito, Grupo de Alto Nível para uma Estratégia MERCOSUL de Crescimento do Emprego, Observatório da Democracia no MERCOSUL e Instituto Social do MERCOSUL.
[28] Fundo de Convergência Estrutural do MERCOSUL (FOCEM), Fundo MERCOSUL de Garantia para Micro, Pequenas e Médias Empresas e Fundo da Agricultura Familiar do MERCOSUL.
[29] Tribunal Permanente de Revisão do MERCOSUL (TPR).

América do Sul[30]. O ritmo obedece às próprias idiossincrasias históricas, políticas e sociais de uma região que sempre esteve vinculada aos interesses externos. Sendo assim, uma análise que leve em consideração todos os aspectos (econômicos, sociais, institucionais) ao longo do tempo nos fornece outra perspectiva dos avanços e dos retrocessos do bloco.

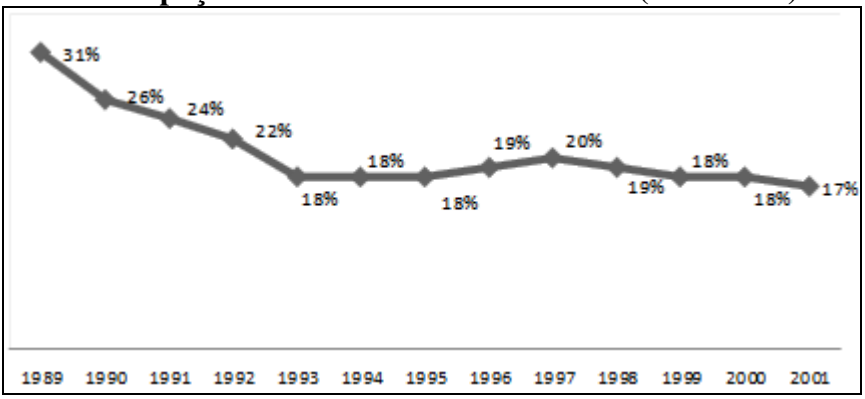
Um sócio importante do MERCOSUL é a Argentina, cuja importância é decisiva para os rumos do bloco. A dinâmica interna do país é decisiva para os rumos da integração econômica. Faremos agora uma pequena recapitulação dos problemas argentinos e seus impactos para o MERCOSUL.

O *default de* 2001 chegou após uma década de estabilidade econômica provocada pela dolarização da economia durante o governo Menem (1989-2000). Vale ressaltar que desde os anos 1970 a economia argentina dependia cada vez mais da exportação

[30] Samuel Pinheiro Guimarães assinala alguns pontos favoráveis gerados pelo MERCOSUL desde a sua criação: a) o comércio entre os países do MERCOSUL aumentou mais de onze vezes desde 1991 enquanto que o comércio mundial cresceu apenas cinco vezes; b) a expansão dos investimentos das empresas privadas nacionais dos países participantes em outras economias do MERCOSUL; c) o grande influxo de investimentos diretos provenientes de países altamente desenvolvidos, com excedente de capital, e da China, dirigido aos países do MERCOSUL; d) o financiamento de obras de infraestrutura nos países do bloco por entidades financeiras de países do MERCOSUL; e) a criação de um fundo, o FOCEM, Fundo de Convergência Estrutural do MERCOSUL, com contribuições diferenciadas (97 % do Brasil e da Argentina) para, através de recursos não reembolsáveis, permitir a realização de obras de infraestrutura, em especial no Paraguai e no Uruguai, que recebem 80% dos recursos, com o objetivo de reduzir assimetrias entre os países membros do MERCOSUL e criar melhores condições para o desenvolvimento; f) o aumento da mobilidade da mão de obra através da assinatura de acordos de residência e de previdência social; g) a coordenação e o intercâmbio de experiências em programas sociais, em especial no campo de combate à pobreza; h) a defesa e a consolidação da democracia (GUIMARÃES, 2014).

dos produtos primários como principal fonte de obtenção de divisas.

Gráfico 2 – Argentina
Participação relativa da indústria no PIB (1989-2001)



Fonte: Soares (2011).

O endividamento pessoal e público era responsável por um cenário preocupante que só poderia ser solucionado com a adoção do neoliberalismo na ótica das elites portenhas. Sob o modelo neoliberal a Argentina promoveu um amplo processo de privatização de sua economia e cortes sociais seguindo a fórmula preconizada pelo FMI através do chamado de Consenso de Washington (PECEQUILO, 2015, p. 100).

Com a abertura econômica menemista a indústria foi diminuindo sua importância em virtude da perda de competitividade dos seus produtos manufaturados pelo câmbio valorizado; a importação de produtos gerando déficits na balança comercial, cujo impacto foi intenso e foi provocando a diminuição da importância do setor industrial no conjunto da economia. O Gráfico 2 permite uma visualização do processo.

A partir de 1998 os títulos da dívida externa começaram a vencer (Plano Brady) e a Casa Rosada foi obrigada a aumentar os desembolsos externos[31] deteriorando as transações correntes e acentuando a crise econômica (PECEQUILO, 2015, p. 100). Os efeitos do neoliberalismo são conhecidos e já foram estudados detalhadamente (RAPOPORT, 2010; FERRER, 2012).

A recuperação econômica ocorreu no governo Néstor Kirchner (2003/2007) após a moratória unilateral da dívida argentina e rompimento com os credores internacionais. Com o encolhimento do PIB em 2002 de 10,9%, o governo Kirchner deu início às políticas públicas de estímulo à economia. Ao mesmo tempo, o *boom* das commodities melhorava as condições para o país iniciar a sua recuperação econômica. Durante o seu governo o crescimento médio ficou em 8% a.a. Vale ressaltar que tal crescimento está relacionado ao nível da retração alcançada pela economia argentina no *default*. Ou seja, qualquer estímulo promoveria uma recuperação econômica.

Sob Cristina Kirchner (2007-2015), o modelo pós-crise deu sinais de estagnação ao mesmo tempo em que os preços das commodities iniciavam a sua queda no mercado internacional. A inflação tornou-se um item importante de preocupação da sociedade argentina, ao mesmo tempo em que o governo passou utilizar manobras (mudança de cálculo) para diminuir os índices inflacionários.

A renegociação da dívida com grande parte dos credores (90%) parecia ser a oportunidade para o país sair do isolamento internacional. Contudo, a contestação por uma parte minoritária

[31] A título de ilustração da gravidade da situação argentina, Aldo Ferrer (2012, p 456) assinala que os juros da dívida representavam entre o final de 2001 e início de 2002, 50% do valor das exportações e mais de 20% do gasto público. Ao longo de 2001, US$ 20 bilhões (50% das reservas cambias) foram perdidos.

dos credores por meio da via judicial em um tribunal de Nova Iorque (2013-2014), havia bloqueado em 2015 o pagamento.

De modo geral a chamada "Era K" (2003-2015) logrou recuperar a economia, principalmente durante o período Néstor Kirchner. Por outro lado, a preocupação com o desnível industrial entre a Argentina e o Brasil ocasionou vários momentos de ações protecionistas contra a nossa economia e por outro, vem dificultando o acordo comercial com UE.

Um dos fatores para explicar tal dificuldade é a dependência das exportações agrícolas. A Argentina não se sente contemplada no quesito já que as práticas protecionistas da União Europeia impedem o acesso dos produtos argentinos aos seus mercados em condições de competitividade. Ao mesmo tempo a fraca indústria local poderia ser afetada com a concorrência europeia (VIDIGAL, 2015). A eleição do oposicionista Mauricio Macri, em 2015 que possui uma visão mais flexível sobre as negociações com a UE, pode destravar o acordo com o bloco europeu.

Sendo assim, as questões internas "contaminam" o bloco por ocasionarem políticas protecionistas quando alguns setores industriais argentinos reclamam de perda de competitividade em relação aos produtos brasileiros, por exemplo.

Na tabela 1 podemos observar os setores que sofreram retração no comércio bilateral em 2014 por ocasião da desaceleração da economia brasileira.

Tabela 1 - Setores que mais contribuíram para a queda do comércio entre a Argentina e o Brasil (2013-2014)

Setor	*Variação*	*Contribuição na variação total*	*Participação no total*
Veículos automotivos	-30,2%	67,4%	42,0%
Combustíveis	-40,9%	8,2%	3,2%
Maquinaria mecânica	-20,7%	7,0%	7,2%
Cereais	-38,3%	5,9%	2,6%
Restante	-6,4%	11,5%	45,1%
Total	*-21,2%*	*100,0%*	*100,0%*

Fonte: IADB (2015).

Dos chamados "sócios menores" mais antigos, como Uruguai e o Paraguai, viriam críticas também. Como confirma Bernal-Meza (2013, p. 09), apontando que:

> (…) los socios más pequeños están en una etapa de evaluación respecto de la conveniencia de mantenerse dentro del bloque. Tanto en Asunción como en Montevideo hay presiones, de sectores políticos y económicos, por abrir sus respectivos países a acuerdos por fuera del MERCOSUR.

Para eles o acesso fácil aos mercados brasileiro e argentino não se concretizou. Para Félix Peña (2014, p. 131), contudo, isso não condiz com a realidade:

> "Nos prometieron un mercado que nos dieron solo en forma precaria" (...) Sin embargo, en general tal argumento no se efectúa

> en el marco de un análisis fundado sobre si las empresas de ambos países han desarrollado estrategias adecuadas al hecho que se podrían insertar en mercados más amplios y complejos (...).

O analista argentino observa até que ponto as reclamações são pertinentes no momento em que os próprios países não criaram as condições econômicas e mesmo de política industrial para alcançar uma inserção positiva. Portanto, não se trataria somente de "falsas promessas", mas falta de capacidade de cada nação para se inserir de maneira satisfatória no comércio regional.

A despeito da pertinência ou não das críticas, o ex-presidente uruguaio José Mujica (2010-2015) observou que "Não podemos e nem devemos nos enganar. Nos últimos anos o MERCOSUL está estancado e com crescentes dificuldades para comercializar entre seus sócios. Finalizou dizendo que "A verdade é que todos no bloco temos dificuldades de caráter paquidérmico para avançar" (TERRA, 2013).

A constatação está relacionada às dificuldades de encontrar mercados mais dinâmicos para os seus produtos ao mesmo tempo em que o ritmo de integração do MERCOSUL não alcançou sequer o que uma união aduaneira prevê. Como ressaltou José Mujica: "[O MERCOSUL] é uma má união aduaneira" (TERRA, 2013).

O mesmo discurso teve o presidente uruguaio Tabaré Vazquez em Brasília em maio de 2015 perante a presidente Dilma Rousseff. O mandatário uruguaio declarou que

> É preciso (...) resgatá-lo e colocá-lo a serviço de seus países-membros e ao serviço dos nossos povos. Porque, se os nossos povos não sentem que o Mercosul serve para melhorar a sua vida cotidiana, também serão inúteis os nossos melhores propósitos. (...). Não se pretende questionar ou renunciar aos objetivos de

> longo prazo, mas achamos urgente alinhar o Mercosul, como a senhora dizia, com as realidades políticas do momento e com a possibilidade de cumprimento, por parte do Estados membros, dos seus compromissos para restabelecer a sua credibilidade e, além disso, para reativá-lo[32].

Montevidéu tem demonstrado em várias ocasiões o desejo de negociar acordos com países extra-zona com ou sem o MERCOSUL, já que em virtude do baixo dinamismo do bloco o país não consegue um acordo comercial profundo com a UE ou os EUA, por exemplo (BARTESAGHI, 2015, p. 359). O Uruguai é um dos principais críticos do atual estágio letárgico do MERCOSUL, tanto que:

> (...) Al menos en la agenda interna del Uruguay, como se señaló uno de los países más activos en el reclamo por subscribir acuerdos comerciales, el interés por la AP no encuentra sustento en los beneficios de la apertura de mercados para Uruguay, ya que dicho país posee acuerdos vigentes de corte profundo con Chile, Perú y Colombia, firmados en conjunto con el MERCOSUR y un TLC bilateral con México (BERTESAGHI, 2015, p. 360).

O Paraguai (com uma ênfase menor) também está ao lado do Uruguai nas críticas ao MERCOSUL, aspecto que ocasionou a transformação dos dois países em observadores da AP.

[32] Tabaré Vázquez diz ser preciso "restabelecer a credibilidade" do órgão e defende possibilidade de negociações individuais (IG São Paulo, 2015).

Quadro 2 - Acordos assinados pelo Mercosul

Partes signatárias	Anos de assinatura	Tipo de acordo
Mercosul – Chile	1996	Zona de Livre Comércio
Mercosul – Bolívia	1996	Zona de Livre Comércio
Mercosul – CAN	2004	Zona de Livre Comércio
Mercosul – Índia	2004	Acordo de Preferências. Fixas
Mercosul – Peru	2005	Zona de Livre Comércio
Mercosul – Cuba	2006	Zona de Livre Comércio
Mercosul – Israel	2007	Tratado de Livre Comércio
Mercosul – SACU	2008	Acordo de Preferências. Fixas
Mercosul – Egito	2010	Tratado de Livre Comércio
Mercosul – Palestina	2011	Tratado de Livre Comércio

***Fonte*: Bartesaghi (2015).**

CAPÍTULO 5

Aliança do Pacífico e seu dinamismo

ALIANÇA DO PACÍFICO E SEU DINAMISMO

O surgimento da AP tem como objetivo promover uma "integração profunda" das economias participantes por meio da livre circulação de mercadorias, bens e serviços pessoas e capitais. Outro aspecto importante e a busca por uma projeção política e comercial no mundo com o foco na Ásia Pacífico.

Apontada como um símbolo de atuação mais eficaz em prol do comércio internacional, a AP tornou-se rapidamente um símbolo de sucesso em termos comerciais. Alguns setores do empresariado brasileiro (FIESP), da grande mídia e intelectuais (ALMEIDA: 2014) apontaram a AP como um modelo que poderia substituir o marasmo do MERCOSUL. Na verdade, como assinala Bernal-Meza (2015, p. 04):

> El surgimiento de de la AP vino a proveer de un espacio de regionalismo a aquellos países que por las características de su inserción económica – más liberal y abierta; también más vinculada a los Estados Unidos – no se sintieron atraídos por los restantes esquemas de integración vigentes en región: Mercosur y ALBA.

Com a exceção do México, que possui uma economia mais diversificada do ponto de vista produtivo, os outros membros da AP destacam-se quase que exclusivamente no segmento de exportações de commodities e pela posição privilegiada na bacia do Pacífico. Outro aspecto importante é que a AP:

> (...) expresan (…) estrategias distintas de inserción económica y, por tanto, ponen manifiesto tanto las distintas visiones sobre el regionalismo como instrumento del desarrollo, así como las concepciones distintas sobre el desarrollo posible: entre

> estrategias autocentradas, con economías más bien proteccionistas o cerradas, herederas de la tradición neo-cepalina, y otras más abiertas y desreguladas, bajo el paradigma del "regionalismo abierto" (BERNAL-MEZA, 2015, p. 1-2).

Em comparação com o MERCOSUL a AP conseguiu avançar mais rápido nas questões comerciais por meio de acordos comerciais de grande importância: TLCs com a UE, EUA e Canadá, por exemplo. A característica poligâmica dos países e do bloco favorece a rapidez para a assinatura de acordos em comparação com o MERCOSUL.

No início de 2014 a AP avançou mais que o MERCOSUL nos últimos vinte e cinco anos: 90% dos produtos dentro do bloco tiveram a sua alíquota zerada.

A projeção internacional do bloco pode ser mensurada pelos países-observadores de vários continentes: Espanha, Japão, Canadá, Austrália, Nova Zelândia, Panamá, Costa Rica e Uruguai. Tal dinamismo pode ser explicado pelos acordos extra-regionais assinados pelos membros da AP. O Chile conta com 13 acordos, seguido pelo Peru com 8 acordos, México com 6 acordos e a Colômbia com 5 acordos.

Outro avanço da AP foi a criação do Mercado de Integração Latino-americano (MILA) por meio das Bolsas de Valores do Chile, Peru, Colômbia e México, tornando-a a segunda maior Bolsa de Valores da América Latina, depois da BOVESPA[33].

Com o dinamismo apresentado nos últimos anos a AP tornou-se um projeto viável para o avanço da integração regional não só na América do Sul como na América Latina.

[33] No ano de 2014, a Comissão Nacional Bancária e de Valores do México se incorporou ao Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), juntando-se ao Chile, Colômbia e Perú (BID, 2014).

CAPÍTULO 6

Mercosul e Aliança do Pacífico: Realidade Econômica

MERCOSUL E ALIANÇA DO PACÍFICO: REALIDADE ECONÔMICA

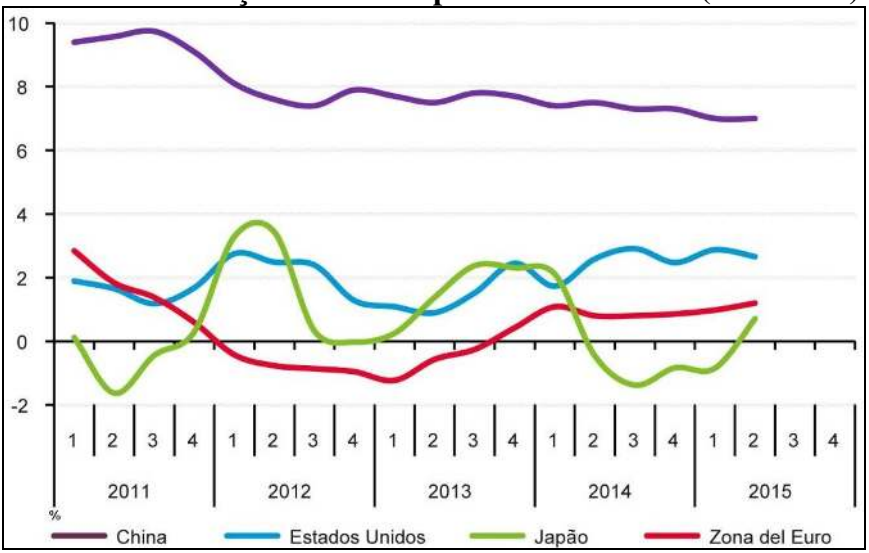
Para facilitar o entendimento do quadro econômico latino-americano faremos uma análise sucinta do cenário internacional e os seus impactos sobre as economias do subcontinente, especificamente do MEROCOSUL e da AP mais à frente.

O Cenário Global

Em 2015, o crescimento da economia mundial ainda se manteve com taxas menores que o período pré-crise (2003-2008), apesar da recuperação do PIB dos países que foram mais afetados pela crise de 2008-2009. A previsão de crescimento da economia mundial em 2016 será de 3,1% (FMI, 2016).

Na Zona do Euro o pífio crescimento de 0,9% ocasionou a saída da recessão do bloco em 2014. Em 2015 o crescimento foi de 2,0% em decorrência da estabilidade financeira e do euro mais valorizado que impulsionaria as exportações (BID, 2015). Em 2016 ocorreu uma pequena diminuição do crescimento para 1,7% (FMI, 2016).

Gráfico 3 - Evolução do PIB de países selecionados (2011-2015)



Fonte: BID (2015).

No lado asiático, o PIB japonês sofreu uma contração de 0,1% em 2014 por ocasião do baixo consumo e da redução de investimentos. Em 2015 a economia japonesa teve um crescimento de 0,5%, a mesma para 2016 (FOCUS ECONOMICS, 2016). A China que não apresenta os grandes crescimentos com dois dígitos como antes, cresceu 7,3% em 2014. As incertezas com a desvalorização do Yuan e a instabilidade das bolsas chinesas durante 2015 foram temas importantes na economia mundial. Em 2015 o crescimento do PIB chinês foi de 6,9% como decorrência da desaceleração dos investimentos e em 2016 apresentou nova queda: 6,6% (BID, 2015; FMI, 2016).

Todo esse cenário econômico internacional teve e tem um impacto direto sobre as economias da América Latina e do Caribe. A região como um todo apresentou um crescimento de -0,3% em

2016. No Brasil o crescimento manteve-se em queda chegando em 2016 aos -3,8% (BID, 2016). Com o crescimento mundial relativamente baixo, as matérias-primas com preços igualmente mais baixos e as altas taxas de juros em termos mundiais, a região recebe menos investimentos externos (BID, 2016).

Pelo lado sul-americano o impacto foi decorrente da queda dos preços das commodities no mercado internacional e da desaceleração da China (CEPAL, 2014a). Outro fator que colabora para o pífio crescimento do PIB latino-americano é o quadro macroeconômico desfavorável dos países da América do Sul, em especial, do Brasil. Todos esses fatores impactam negativamente sobre o comércio intra-regional, em especial no setor de manufaturas.

Abordando especificamente as commodities que compõem um importante segmento das economias latino-americanas, em especial da América do Sul, verificamos uma redução no preço do barril de petróleo de 43,4% (junho de 2015) e do minério de ferro de 30,1% (junho de 2015). Os produtos agrícolas tiveram uma redução de 23,1% na cotação da soja, o trigo sofreu uma queda de 24,7%, e do milho uma queda de 17,7% (BID, 2015, p. 11).

As exportações da América Latina e Caribe (especialmente a América do Sul) para a Ásia Pacífico sofreram uma forte contração no primeiro semestre de 2015 tendo como explicação:

> Los precios de los principales productos exportados a Asia cayeron aparatosamente durante dicho período: mientras el petróleo y sus derivados acumulaban caídas superiores al 45%, el hierro anotó bajas cercanas al 40%. Por su parte, los precios del cobre, el níquel y el estaño tuvieron bajas de entre 20% y 30%. En el caso de la soja y algunos productos agrícolas (soja, trigo, cuero, aceite de soja, aceite de palma, entre otros), el rango de las bajas de precios estuvo entre -20% y -25%, dependiendo del producto. Dada la fuerte caída de los precios, el aumento de los volúmenes

> exportados no alcanzó a evitar la caída del valor exportado (ALADI-CAFA-CEPAL, 2015, p. 3).

Portanto, as dificuldades da Zona do Euro e o menor crescimento chinês são importantes para a compreensão do cenário desfavorável latino-americano, em especial do MERCOSUL:

> La desaceleración de la demanda externa y la dinámica de precios internacionales han impactado negativamente en las economías del MERCOSUR, especializadas en la producción de productos básicos. El deterioro de las cuentas corrientes y fiscales también contribuye a entender estos desarrollos (BID, 2015, p. 12)

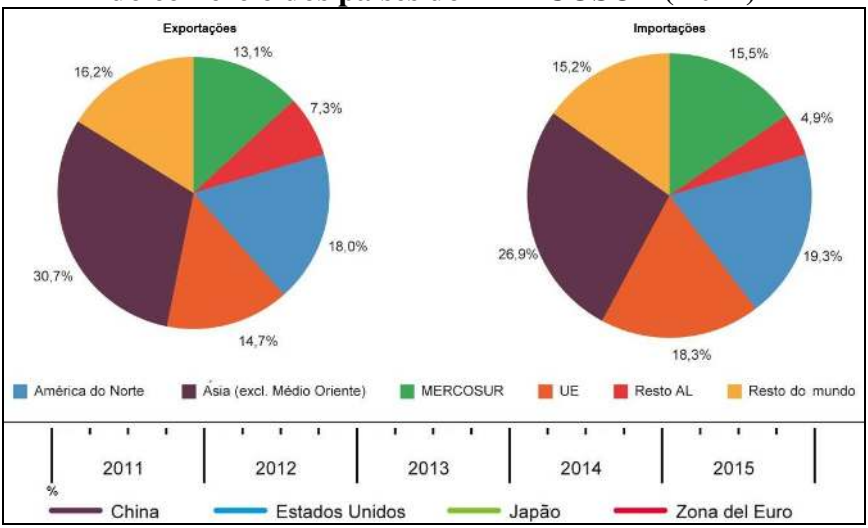
MERCOSUL: Quadro econômico

O desempenho do MERCOSUL nos anos de 2014, 2015 e 2016 reflete a realidade da economia internacional. O Gráfico 5 mostra a distribuição do comércio do bloco com as outras regiões. Agora faremos uma análise das economias do MERCOSUL.

A Argentina, no primeiro trimestre, apresentou uma redução das exportações para todos os destinos, com a exceção da UE que se manteve estável. Ainda em 2014 o PIB cresceu 0,5% e em 2015 a economia argentina apresentou uma recuperação de 2,1% em seu PIB como decorrência da atuação do setor público e do consumo privado. Contudo, a retração econômica brasileira é um importante fator para a saúde da economia argentina (FOCUS ECONOMICS, 2016). Os principais problemas macroeconômicos argentinos são a inflação elevada, o déficit fiscal crescente, a emissão monetária e a volatilidade do nível de reservas cambiais.

No lado andino, desde 2006 a Bolívia vem vivenciando um *boom* econômico, ultrapassando até mesmo as taxas de crescimento de seus vizinhos. Entre 2007 e 2012, a expansão anual do PIB foi de 4,8%, alcançando em 2013 seu ápice de 6,5%. A taxa de crescimento em 2014 foi de 5,5% e a previsão para 2015, segundo a CEPAL, era de 5% enquanto o crescimento para a América Latina e Caribe para o mesmo ano foi 0,0% (CEPAL, 2014a; FMI, 2016). Em 2016 o crescimento foi de 0,6% (FOCUS ECONOMICS, 2016).

Gráfico 5 - Distribuição geográfica do comércio dos países do MERCOSUL (2014)

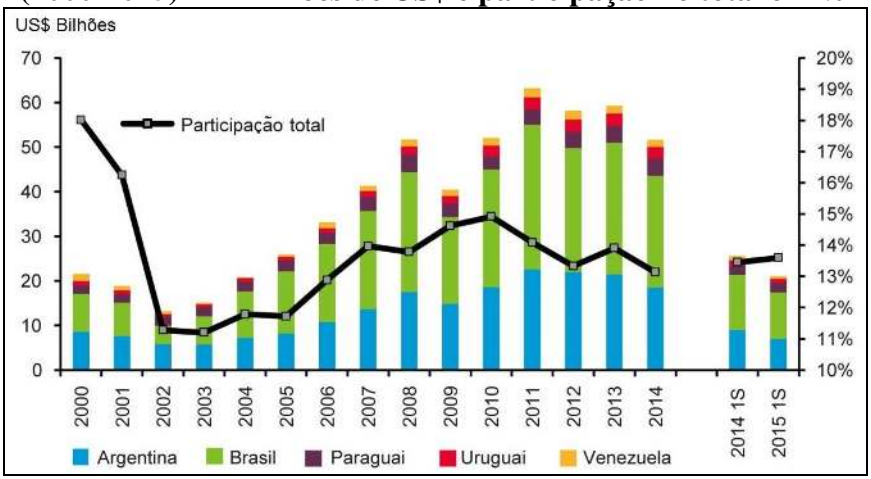


Fonte: BID (2015).

As vendas para a América Latina no primeiro semestre de 2015 caíram 2% (principalmente para o Brasil). Por outro lado, as exportações para os EUA cresceram 66% em decorrência da recuperação econômica.

O Gráfico 6 mostra o comércio entre os membros do MERCOSUL com o predomínio das relações entre Brasil e Argentina em termos quantitativos.

Gráfico 6 - Evolução das Exportações intra-MERCOSUL (2000-2015) Em Bilhões de US$ e participação no total em %



Fonte: BID (2015).

O PIB paraguaio teve uma expansão em 2014 de 4,7% e em 2015 sofreu uma retração de 3% (BID, 2015; FOCUS ECONOMICS, 2016). A economia paraguaia tem na agricultura o setor mais importante e junto com a pecuária totaliza 24% do PIB. As exportações no primeiro trimestre de 2015 tiveram um crescimento de 3%, principalmente para Ásia (21%) com vendas de soja para a Tailândia. De outro lado, as exportações para os EUA e a UE caíram respectivamente 18% e 5%. Na América Latina, o crescimento ficou em 5%, graças às exportações de carne para o Chile e Brasil (CEPAL, 2014b).

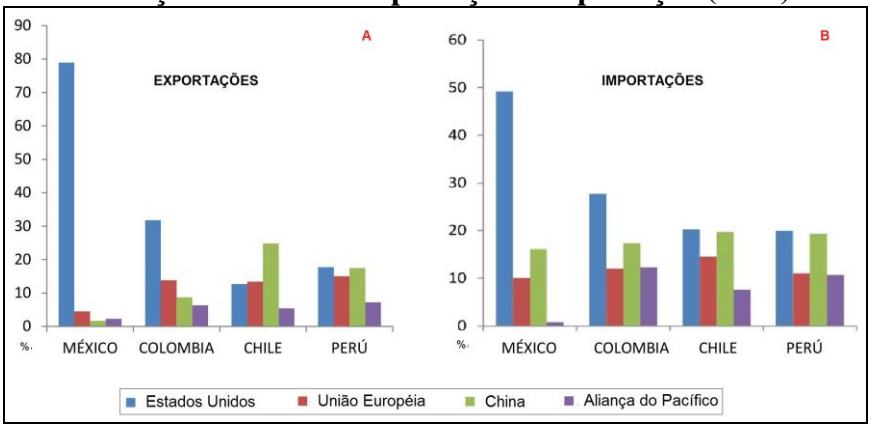
O quadro econômico venezuelano se deteriorou nos últimos anos rapidamente. A redução do preço do barril do petróleo no mercado internacional, a queda da atividade econômica e a inflação compõem o cenário da crise vivida pelo país. A atividade econômica retraiu-se -4% e -5,7% nos anos de 2014 e 2015 respectivamente (CEPAL, 2015c; FOCUS ECONOMICS, 2016). Em 2016 a previsão era de -10% e, em 2017, de -3,3% (FMI, 2016).

O Uruguai apresentou um crescimento do PIB de 3,2 % em 2014 com uma diminuição para 1,0% em 2015. No primeiro trimestre de 2015 o PIB teve um crescimento de 4,0% por meio do consumo privado, dos investimentos e das exportações que cresceram 5,0% (BID, 2015; 2016). A pecuária, a silvicultura e os cereais são os principais itens exportados.

Aliança do Pacífico: quadro econômico

No contexto dos reflexos da economia internacional a AP também sofre os mesmos impactos do MERCOSUL. Os gráficos 6a e 6b demonstram a dependência dos mercados dos EUA, UE e China, que conjuntamente respondem por 85% das exportações da AP. Por outro lado, o comércio entre os membros da AP representa uma média de 5,3% do total das exportações e 7,8% das importações (ESTÉVEZ, 2015, p. 4).

Gráfico 7 - Comércio internacional dos países da Aliança do Pacífico: exportação e importação (2013)



Fonte: UN COMTRADE (2014).

No quadro 3, os países da AP apresentam as mesmas características do MERCOSUL: exportações predominantes de matérias-primas e escassa exportação de manufaturados de média e alta tecnologia. O México é o que apresenta melhores condições no quesito em função de sua ligação com os EUA por meio do NAFTA.

Como já observamos que o cenário econômico global de 2015 não foi muito favorável para os países latino-americanos especificamente, devido à queda generalizada dos preços das commodities em função da retração econômica da China e dos países centrais.

Sob tais condições a economia chilena teve uma queda de 1% em suas exportações no primeiro trimestre de 2015, fato decorrente principalmente pelo declínio do cobre, cujos preços sofreram uma redução no mercado internacional no primeiro trimestre de 2015 como pelo atraso de três projetos de mineração

(BID, 2015). O crescimento econômico foi 2,1% em 2015 (FOCUS ECONOMICS, 2017).

Quadro 3 - Aliança do Pacífico e as exportações dos países membros no comércio mundial: 5 principais segmentos

CHILE	**MÉXICO**
Metais	Máquinas
Produtos minerais	Transporte
Produtos hortícolas	Produtos minerais
Produtos de origem animal	Metais
Alimentos	Produtos químicos
COLÔMBIA	**PERU**
Produtos minerais	Minério de cobre
Produtos hortícolas	Refinados petrolíferos
Metais/plásticos e borrachas	Petróleo
Metais preciosos	Minério de zinco
Alimentos	Chumbo/Ouro

Fonte: The Observatory of Economic Complexity. Disponível em: <www.atlas.media.mit.edu>. Acesso em 06/11/2015.

O Peru também apresentou uma queda de 11% em suas exportações, principalmente para os EUA (-21%) e UE (-14%). O ouro e o cobre foram os principais produtos afetados tanto em função da queda dos preços como pela diminuição das exportações.

As exportações colombianas seguiram o mesmo caminho da contração verificada no cenário internacional. A queda foi de 3% no primeiro trimestre com a redução de 27% das exportações para os EUA: combustíveis, óleos minerais e seus derivados e ouro. Por outro lado, as exportações para a Ásia apresentaram um incremento de 14% (China e Índia, principalmente) e UE com 6% compensaram a queda.

Na América do Norte, o México foi mais feliz no primeiro trimestre de 2015. A economia mexicana obteve um crescimento de 5% suas exportações sendo que, para os EUA o aumento foi de 6%. As exportações de manufaturas e do setor automotivo foram os responsáveis pelo fenômeno. Vale lembrar que 80% das exportações mexicanas têm como destino os EUA. Para a UE o crescimento foi de 4% e para a América Latina a queda foi de 8%.

CAPÍTULO 7

Aliança do Pacífico x Mercosul: semelhanças e diferenças?

ALIANÇA DO PACÍFICO x MERCOSUL: SEMELHANÇAS OU DIFERENÇAS?

A projeção e o dinamismo alcançados pela AP chamaram a atenção dos analistas que observam na lentidão MERCOSUL uma característica do atual estágio do bloco. Sendo assim, as comparações entre em a AP e o MERCOSUL são inevitáveis com o "saldo positivo" para a AP segundo alguns analistas.

Um dos principais pontos a ser destacado é a aposta da AP no eixo do Ásia-Pacífico como aspecto fundamental de sua atuação política e econômica. Como área mais dinâmica do mundo, principalmente com a pujança econômica chinesa, a região é mais promissora que o velho Atlântico, cujo dinamismo econômico há muito tempo não é mais o mesmo (BARTESAGHI, 2014). O MERCOSUL estaria focado na perspectiva regional (sul-americana) até o presente momento, aspecto que seria atestado pela fraca agenda externa, ou seja: sem grandes acordos comerciais com a UE ou os EUA, por exemplo.

O MERCOSUL, que já vinha sofrendo várias críticas tanto no Brasil como por parte de alguns sócios (Paraguai e Uruguai), passou a ter a AP como um possível caminho a ser seguido na direção de um maior dinamismo econômico. O fato real é que

> Al surgir la AP como una "alternativa" de integración, mostró el estado de debilitamiento en que se encuentra el Mercosur y el bajo grado de atracción que ejercen, tanto éste como ALBA, sobre aquellos países con economías más liberales, abiertas y con acuerdos comerciales con Estados Unidos, como Chile, Perú y Colombia (BERNAL-MEZA, 2015, p. 24-25).

Sob o ponto de vista ideológico criou-se uma divisão sobre os reais interesses ocultos pelo avanço da AP e o enfraquecimento do MERCOSUL. Os governos ligados à linha do bolivarianismo (Venezuela, Equador e Bolívia), ao lado da Argentina, viram a AP como uma estratégia intervencionista dos EUA na região após o malogro da ALCA em 2005. Na prática a AP seria um projeto neoliberal e mercantilista (BERNAL-MEZA, 2015, p. 25).

Na linha das análises pró-MERCOSUL, a AP não passaria de uma "jogada de marketing":

> (...) em primeiro lugar, é preciso afirmar que a Aliança nada mais é que uma jogada de marketing geopolítico que não altera a realidade econômica da América do Sul. O Brasil e o MERCOSUL já têm livre comércio com todos os países da América do Sul, inclusive os que fazem parte da Aliança. As únicas exceções são a Guiana e o Suriname. Com o México, o Brasil tem também dois importantes acordos de preferência comerciais. Além disso, os países da Aliança do Pacífico, por força de acordos firmados no âmbito da ALADI, têm, há bastante tempo, livre comércio entre si. Em outras palavras, a Aliança "chove no molhado" (ZERO, 2013).

Para os analistas dessa perspectiva a AP não estaria trazendo nenhuma novidade para a dinamização do comércio na América Latina, pois eles já existiriam no âmbito da ALADI e vários países do MERCOSUL possuem acordos com os membros da AP[34]. Contudo, não se trata somente de acordos, mas também da agilidade em promovê-los e colocá-los em prática, por exemplo. No MERCOSUL uma agenda real da união aduaneira até hoje não foi concretizada.

[34] Mais especificamente o Chile (1996), o Peru (2004) e a Colômbia (2005) têm acordos com o MERCOSUL.

Os quadros 4 e 5 fornecem uma visão geral do acordo assinados pelos países da AP e do MERCOSUL .

Quadro 4 – Acordos assinados pelos países-membros da Aliança do Pacífico

PAÍS	VIGENTES	ASSINADOS
Chile	Malásia, Turquia, Equador, Colômbia, Austrália, Peru, Cuba, Panamá, Japão, índia, P-4, EFTA, Coreia do Sul, EUA, UE, Centro-América, México, Canadá, MERCOSUL, Venezuela e Bolívia	Hong-Kong, Vietnã e Tailândia.
Colômbia	CAN, CAN-MERCOSUL, Chile, México, Triângulo Norte (Honduras, Guatemala e El Salvador), EFTA, Canadá e CARICOM.	
México	EUA, Canadá, Costa Rica, Colômbia, Nicarágua, Chile, Israel, Guatemala, Honduras, El Salvador, Islândia, Liechtenstein, Noruega, Suíça, Uruguai, Japão e Peru.	
Peru	CAN, MERCOSUL, APEC.	Venezuela, Costa Rica e Guatemala.

Fonte: Bustamante e Rivera (2015).

Por outro lado os países da AP representariam um modelo de abertura econômica baseada na liberalização, desregulação comercial e econômica (BERNAL-MEZA, 2013). Ou, mais especificamente,

> Es un hecho que los socios de la AP muestran políticas comunes, especialmente las de corte neoliberal en el manejo de su política exterior, fomentando el regionalismo abierto y focalizando su estrategia en las relaciones internacionales con Asia Pacífico. (BERTESAGHI, 2014, p. 45-46)

O Chile é o principal representante dessa atuação, país que tem mais acordos com países de fora da região, treze. Logo seguido pelo Peru (seis) e a Colômbia (cinco). Os chilenos possuem um Acordo de Complementação Econômica 35 assinado em 1996 e com redução tarifária praticamente completa com o MERCOSUL.

O relatório do CEPAL intitulado *La Alianza del Pacífico y el MERCOSUR – Hacia la Convergencia en la Diversidad*[35] (2014) faz uma interessante análise comparativa entre os blocos utilizando dados de 2013. No relatório é possível visualizar as possíveis sinergias e dicotomias entre as duas organizações no qual o Brasil e o México se destacam por seus pesos econômicos em seus respectivos blocos. O quadro 5 nos fornece uma visão panorâmica e comparativa entre a AP e o MERCOSUL.

Os dois blocos possuem as sete maiores economias da AL e do Caribe, mais de 80% da população a região e do comércio exterior e mais de 90% dos fluxos de entrada e saída de investimentos estrangeiro direto da região. As discrepâncias entre os membros dos blocos também são acentuadas. Como exemplo o PIB brasileiro é 73 vezes maior do que o do Paraguai, enquanto o PIB do México é quase 6,5 vezes o PIB do Peru (CEPAL, 2014a).

O que une a AP e o MERCOSUL é o predomínio das exportações de commodities. Sem produtos de média e alta tecnologia em suas pautas de exportações, a inserção dos países nos mercados globais sofre forte debilitação. O próprio fim do *boom* das commodities provocando a queda nas exportações é o exemplo dessa dependência.

[35] A Bolívia não foi incluída.

Quadro 5 - Acordos assinados pelos países-membros do Mercosul

Brasil	**Uruguai (ACE-02), Argentina (ACE-14), Mercosul (ACE-18), Mercosul - Chile (ACE-35), Mercosul - Bolívia (ACE-36), México (ACE-53), Mercosul - México (ACE-54), Automotivo Mercosul - México (ACE-55), Mercosul - Peru (ACE-58), Mercosul - Colômbia, Equador e Venezuela (ACE-59), Guiana (ACE-38), Suriname (ACE-41), Venezuela (ACE-69), Mercosul - Cuba (ACE-62), Mercosul/ Índia, Mercosul/ Israel**	**Paraguai**	**Mercosul – Israel, Mercosul - Peru (ACE 58), Mercosul -Bolívia (ACE 36), Mercosul -Chile (ACE 35), Mercosul - México (ACE N° 54) - Acordo marco Colômbia - Equador - Venezuela - Mercosul (AAP.CE N° 59), Mercosul – Índia, Mercosul - México (ACE N° 55) - Acordo sobre el sector automotor México (AAP.R 38), Argentina (ACE N° 13)**
Argentina	Mercosul – Israel, Mercosul - Perú (ACE 58), Mercosul -Bolivia (ACE 36), Mercosul -Chile (ACE 35), Mercosul - México (ACE N° 54) - Acuerdo marco México (ACE N° 6), Colombia - Equador - Venezuela - Mercosul (AAP.CE N° 59), Mercosul – India, Uruguai (AAP.CE N° 57), Mercosul - México (ACE N° 55) - Acuerdo sobre el sector automotor , Paraguay (ACE N° 13), Chile (AAP.CE N° 16), Brasil (ACE N° 14)	**Venezuela**	Colômbia (AAP.C N° 28), Colômbia - Equador - Venezuela - Mercosul (AAP.CE N° 59), Chile (AAP.CE N° 23), CARICOM (AAP.A25TM N° 24), Guyana (AAP.A25TM N° 22), Trinidad y Tobago (AAP.A25TM N° 20), Nicarágua (AAP.A25TM N° 25), Costa Rica (AAP.A25TM N° 26), El Salvador (AAP.A25TM N° 27), Honduras (AAP.A25TM N° 16), Guatemala (ACE N° 23)
Uruguai	Mercosul – Israel, Mercosul - Peru (ACE 58), México (ACE 60), Mercosul -Bolívia (ACE 36), Mercosul -Chile (ACE 35), Mercosul- México (ACE N° 54) - Acordo marco Colômbia- Equador - Venezuela - MERCOSUR (AAP.CE N° 59), Mercosul – Índia, Argentina (AAP.CE N° 57), Mercosul - México (ACE N° 55) , Acordo sobre el sector automotor Brasil (AAP.CE N° 2)	**Bolívia**	Comunidad Andina, México (ACE 66), Mercosul (ACE 66), Chile (APP. CE 22).

Fonte: OAS (2015) e MDIC (2015).

México, Colômbia e Chile, pelo lado da AP, e Brasil e a Argentina pelo lado do MERCOSUL, são os que apresentam os maiores grupos de segmentos industriais com potencial para inserção de seus produtos nas cadeias de produção sub-regionais. Há um espaço a ser explorado no futuro pelos dois blocos (CEPAL, 2014a).

Ao contrário do que é colocado por alguns setores acadêmicos e empresariais, a AP e o MERCOSUL não se configuram como blocos antagônicos necessariamente. O que poderia configurar um antagonismo é a forma como os dois blocos vão atingir os seus objetivos.

Se pelo lado da AP o que moveria os seus membros é primeiramente a questão mercantil, pelo lado do MERCOSUL teríamos uma preocupação que poderíamos chamar de questão política. O avanço no processo de institucionalização do MERCOSUL foi muito maior do que os acordos de grande importância alcançados durante a existência do bloco. Os países da AP preferiram avançar na questão comercial e até o presente momento foram bem-sucedidos. As condições políticas e econômicas dos membros possibilitaram essa ação.

Independentemente das formas de atuação, o fato é que a própria dinâmica comercial da América Latina no final do século XX possibilitou a maior interação comercial entre as nações latino-americanas. Tal demanda pelo comércio por ser visualizada por uma série de organizações criadas com esse fim desde os 1960 como, por exemplo, a Comunidade Andina (que foi a que possuiu algum sucesso) ou por entidades regionais para regulamentar o comércio regional, como a Associação Latino-Americana de Livre Comércio (ALALC) hoje Associação Latino-Americana de Integração (ALADI).

As duas propostas de integração podem ser complementares desde que respeitem as características e especificidades de cada agrupamento. Proposta, inclusive, defendida pela atual presidente chilena, Michele Bachelet. Sua ideia é a "convergência na diversidade". Nas palavras do chanceler chileno Heraldo Muñoz (2014):

> Chile valora la Alianza del Pacífico como esquema de integración económica y plataforma comercial de proyección colectiva a la región Asia Pacífico; pero no compartirá pretensión alguna de concebir dicha Alianza como un bloque ideológico excluyente o antagónico con otros proyectos de integración. Convergencia en la diversidad Es la política que Chile buscará promover en América Latina. Es una opción que combina realismo y voluntad política de avanzar hacia una región más integrada y autónoma.

Devemos ter em mente que a postura do governo de Michele Bachelet é mais à "esquerda" que seu antecessor Sebastián Piñera, que foi acusado pela oposição durante o seu governo de priorizar exclusivamente a AP.

Em novembro de 2014, a AP e o MERCOSUL fizeram uma reunião no Chile na busca de pontos de convergência entre os dois blocos. A presidente Michelle Bachelet, cuja prioridade é o levar o Chile para outras iniciativas regionais, assinalou no encontro que "Encontrar a convergência entre dois mecanismos de integração distintos, mas com objetivos similares, precisa ser uma realidade. Devemos deixar de lado de uma vez por todas esse preconceito de que há dois blocos contrapostos, que não dialogam entre si" (REUTERS, 2014).

Os países como maior peso industrial, como o Brasil, o México e a Argentina, são os mais suscetíveis nas negociações

com blocos de maior porte, fato que poderia ocasionar posturas que seriam classificadas como "protecionistas" em função de uma análise detalhada dos impactos para suas economias.

Sendo assim, qualquer negociação para uma abertura econômica deve levar em consideração os impactos diretos sobre a produção (estágio tecnológico), trabalho e renda do país envolvido. E não somente benefícios para alguns segmentos.

Sob essa perspectiva, a assinatura de acordos com blocos de maior força econômica como a UE, por exemplo, deve obedecer a essa prerrogativa. No caso brasileiro que possui um parque industrial desenvolvido, mas com baixa produtividade e altos custos de produção (carga tributária, energia etc.), os impactos de uma concorrência podem provocar sérios problemas para alguns segmentos da economia.

Aliança do Pacífico: um modelo alternativo para a América Latina?

A questão se a AP seria um modelo alternativo para a AL está relacionada ao pouco avanço comercial verificado no MERCOSUL ao longo dos seus vinte e cinco anos de existência no que se refere aos acordos de grande importância e/ou a colocação em prática de uma união aduaneira completa.

Sob o prisma das ações efetivas para a criação de uma área de integração profunda, a AP se mostrou mais dinâmica e apresenta uma agenda externa mais efetiva. Com essa característica, a grande mídia e o empresariado nacional veem com bons olhos a atuação da AP como um exemplo a ser seguido. Como analisamos, o apregoado dinamismo deve ser analisado à luz dos números e do peso econômico dos países envolvidos.

Para os países do MERCOSUL, pelo menos para os governos que chegaram ao poder a partir de 2003, o projeto de integração é muito mais amplo do que a criação de uma simples área de livre comércio. Pelo menos na retórica. Trata-se de um projeto mais ambicioso que envolve o desenvolvimento mais amplo e está relacionado, por exemplo, à integração física e política. Um projeto que não é rápido de ser colocado em prática e que ainda sofre com os problemas relacionados às questões políticas domésticas de alguns membros (reclamações do setor industrial argentino, por exemplo). Por outro lado, a falta de avanços concretos no processo de integração é um grande ponto negativo.

O atraso provocado pela Argentina nas negociações que se arrastam desde 1999 com a UE, por exemplo, estão relacionadas às demandas do segmento industrial do país preocupado com a concorrência dos produtos industrializados europeus que provocariam um grande impacto sobre a indústria nacional. Para os argentinos, o mais interessante seria o acesso facilitado ao mercado agrícola europeu que, contudo, recebe subsídios.

Para uruguaios e paraguaios, o acordo com a UE seria de grande importância, pois não provocaria um grande impacto sobre a produção industrial, que é baixa. Os dois países possuem uma pauta de exportação baseada nas commodities, tal como a Bolívia e a Venezuela.

Analisando os dois modelos em voga na América Latina é possível observar que a AP demonstrou uma grande agilidade em dinamizar os estágios iniciais do processo de integração dos seus membros. Tal como já foi observado, a prioridade da AP é a região da Ásia Pacífico, a mais dinâmica na atualidade.

O foco primordial do MERCOSUL sempre foi o subcontinente, daí acreditamos vir a ênfase até os dias de hoje no

âmbito regional. Por outro lado, sabemos que a dinâmica comercial vem sofrendo grandes alterações nas últimas décadas e o MERCOSUL deve estar preparado para elas. Ou seja: analisando as novas dinâmicas em ação e reelaborando o papel do bloco para não perder, ou pelo menos, diminuir as perdas que possam vir a ocorrer no jogo do comércio internacional.

Os dois modelos possuem características específicas que refletem o acúmulo de experiências e de seu processo histórico. Se a AP apresenta uma agilidade para fazer acordos, o MERCOSUL se mostrou ao longo do tempo mais lento. Os dois modelos podem fornecer experiências importantes para os processos em voga na América Latina.

O fato é que a "concorrência" da AP fará o MERCOSUL sair de sua "zona de conforto" para buscar novas perspectivas para o bloco e consequentemente, a sua sobrevivência.

CAPÍTULO 8

O Mercosul e os interesses estratégicos brasileiro

O MERCOSUL E OS INTERESSES ESTRATÉGICOS BRASILEIROS

A primeira década do século XXI demonstrou que o Brasil conseguiu projetar sua liderança regional e aumentar sua influência internacional (FIORI, 2014, p. 238). Como já assinalamos, o Brasil foi beneficiado pelas boas condições da economia mundial entre 2003 e 2008, quando conseguiu índices favoráveis de crescimento econômico e a diminuição dos níveis de pobreza por meio dos bons indicadores de trabalho e renda no período (a inserção de mais de 35 milhões de brasileiros na classe média).

Ao mesmo tempo, foi colocada em prática a diplomacia "ativa e altiva"[36] com o objetivo de promover um novo papel para o Brasil no mundo. Fato que o próprio ex-presidente Lula conseguiu imprimir durante o tempo que esteve em Brasília.

Por outro lado, o primeiro mandato de Dilma Rousseff ocasionou um retrocesso em relação à Era Lula. Cervo e Lessa (2014) denominam esse período de "declínio" do Brasil nas relações internacionais em oposição à "ascensão" verificada entre 2003-2010. Para os dois autores as variáveis explicativas seriam:

> (...) em primeiro lugar, a inexistência de ideias força, ou seja, de conceitos operacionais com capacidade de movimentar sociedade e Estado em torno de estratégias de ação eterna; em segundo lugar, obstáculos acumulados pelo Estado com a perda de eficiência da função gestora de caráter indutor (CERVO; LESS, 2014, p. 133-134).

[36] Expressão cunhada pelo ex-chanceler do governo Lula Celso Amorim (2003-2011) para definir as linhas de atuação da política externa do governo.

A partir de 2011, o governo de Dilma Rousseff[37] não aprimorou e/ou não corrigiu os fundamentos econômicos, e no âmbito internacional não formulou uma política de comércio exterior que corrigisse as falhas da Era Lula, como, por exemplo, no MERCOSUL. A saber, uma maior ênfase na tentativa de promover um avanço do MERCOSUL na direção da redução dos impasses que dificultam o seu êxito comercial. Sem o protagonismo do período anterior, o Brasil entrou em declínio no cenário internacional.

No que se refere ao processo de integração regional, a ampliação e a consolidação do MERCOSUL representaria os mecanismos para a manutenção da liderança brasileira. Para o diplomata e ex-Alto Representante do MERCOSUL, Samuel Pinheiro Guimarães, o bloco é fundamental para a política externa brasileira. Segundo ele, a "América do Sul se encontra, necessária e inarredavelmente, no centro da política externa brasileira. Por sua vez, o núcleo da política brasileira na América do Sul está no MERCOSUL" (GUIMARÃES, 2008).

A defesa dos interesses nacionais brasileiros no que se refere à condução no processo de integração envolve, portanto, uma ação coordenada que explicite claramente a sua projeção de poder e liderança além das fronteiras nacionais: (...) "uma coordenação estreita entre as agências responsáveis pela política externa do país, envolvendo diplomacia, defesa e política econômica e cultural" (FIORI, 2014, p. 238).

A integração econômica está ligada inevitavelmente à capacidade brasileira de exercer sua liderança regional a partir do

[37] Logo no primeiro ano de seu segundo mandato, Dilma Rousseff se deparou com uma forte crise econômica como decorrência de uma desastrada política econômica de seu primeiro mandato e cuja consequência foi o surgimento de uma grave crise institucional com a possibilidade do seu *impeachment*.

reconhecimento dos outros países de sua capacidade de fazê-lo através de uma perspectiva consensual.

Sob o ponto de vista geográfico e econômico o Brasil não possui competidores à altura no subcontinente[38]. Contudo, a influência exercida pelos EUA através de sua força econômica e política é muito grande. Uma possível "queda de braço" entre Brasília e Washington ocorre através de sua força econômica através de acordos bilaterais com os países da região. Tais acordos são a forma encontrada de enfraquecer a autonomia do bloco, abrindo caminho para a manutenção dos interesses de Washington (CERVO, 2008).

> Na medida em que o Brasil expanda e projete sua influência internacional, dentro e fora da América do Sul, deverá inevitavelmente competir com os EUA, porque queira ou não, todo país que se propõe ascender à uma nova posição de liderança regional ou global, terá sempre que questionar os arranjos geopolíticos e institucionais que foram definidos e impostos previamente, pelas potencias que já são ou foram dominantes, dentro do sistema mundial (FIORI *apud* GALVÃO, 2015).

Igualmente, a manutenção e ampliação do MERCOSUL como mecanismo da integração no subcontinente sob a influência positiva do Brasil é de suma importância. E para isso é necessário que toda a comunidade mercosulina consiga obter os dividendos da integração comercial e do desenvolvimento[39].

---

[38] Malamud (2009) aponta o México como um "competidor" pela liderança latino-americana.

[39] No caminho rumo à integração regional temos o MERCOSUL como o agente importante nessa direção. O Fundo de Convergência Estrutural do MERCOSUL (FOCEM) criado em 2005, por exemplo, foi um grande passo para a tentativa de redução das assimetrias. Apesar das críticas a respeito do pouco valor destinado anualmente ao Fundo, cerca de US$ 100 milhões (O Brasil contribui com 70% do valor seguido pela Argentina com 27%, 2% pelo Uruguai e 1% do Paraguai).

A percepção de que somente as maiores economias do bloco tenham sucesso no desenvolvimento econômico cria brechas para o aumento da insatisfação e oportunidades para as potências sistêmicas conseguirem seu intento de "desestabilização" minando a criação de um consenso de desenvolvimento voltado para os interesses nacionais dos países, a saber: avanço tecnológico e diminuição da dependência econômica sob bases que não sejam estritamente (neo) liberais, por exemplo.

O sociólogo argentino Atílio Borón (2014) critica a liderança e a postura brasileira no subcontinente, além de falta de medidas que poderíamos denominar de compensatórias — econômicas e/ou políticas, por exemplo — para os países menores. Aspecto que para um país que pretende exercer o papel de potência é extremamente prejudicial:

> Esse papel de liderança é do Brasil, e não haverá qualquer competição com outros países por isso, pois a todos interessa que isso aconteça. Porém, na prática, o Brasil é como um irmão maior que não quer saber dos irmãos menores. Se responsabilizasse por eles, teria uma capacidade de pressão infernal. Com a quantidade de recursos naturais, água, petróleo, alimentos, etc., há todas as condições para isso (BORÓN *apud* BRASIL DE FATO, 2014).

A perspectiva defendida por Borón para o Brasil é que deveríamos utilizar de forma mais efetiva o nosso *Soft Power* criando laços econômicos, sociais e culturais mais consistentes com os países de menor desenvolvimento econômico. Isso proporcionaria um ambiente de hegemonia que criaria uma imagem positiva na América Latina. A nossa atuação no Haiti com a MINUSTAH estaria nessa linha, por exemplo.

Parece um consenso que o Brasil por seu tamanho e desenvolvimento econômico, seja o líder natural na América

Latina. E analisando por esse aspecto é verdade. Somos a maior economia da região e com grandes recursos naturais e humanos, contudo é necessário mais do que um reconhecimento tácito: é preciso construir uma visão de longo prazo para o Brasil.

E essa visão de longo prazo só pode elaborada através do reconhecimento da sociedade brasileira (sociedade civil, classes empresariais e militares) de que somos uma grande nação e que devemos alcançar uma posição de destaque no cenário internacional. Por outro lado, o que verificamos até o presente momento nessa linha de atuação foram somente alguns lampejos incompletos dessa procura pelo destaque internacional.

Acreditamos que isso esteja vinculado à percepção das nossas elites que o Brasil não tem condições de deixar de ser periférico e por isso deve se comportar como tal. Nessa linha de raciocínio Martin (2007, p. 97) observa o que

> Acostumadas a olhar o mundo a partir das relações Norte/Sul estabelecidas desde a colonização, as elites brasileiras apresentam enorme dificuldade em conceber uma outra forma de inserção mundial que não aquela ditada por séculos de exploração e participação subordinada na economia e política mundiais: a de periferia privilegiada que, embora geograficamente distante dos centros mundiais, procura deles se aproximar ao máximo tanto em termos econômicos, quanto políticos e culturais.

A dificuldade no avanço da integração regional estaria relacionada, segundo Malamud (2009, p. 101), a três obstáculos: a retórica, o nacionalismo e a falta de liderança. A retórica seriam as excessivas reuniões cujo intuito seria promover o avanço do processo de integração, mas que na prática pouco resultado trouxe até o momento. O nacionalismo estaria relacionado às questões

internas que se sobreporem aos interesses do processo de integração.

E, finalmente, a falta de liderança estaria configurada na falta de atitude do Brasil, por exemplo, em trabalhar efetivamente na direção da consolidação da integração criando cenários para que os entraves sejam resolvidos.

Malamud (2009, p 104) ainda nos proporciona uma linha explicativa para tal perspectiva afirmando que:

> La ausencia de liderazgos regionales debería explicase por la inexistencia de una necesidad real de avanzar en la integración. Por lo general, los países latinoamericanos están más preocupados por su propios problemas que por lo que sucede a su alrededor.

Caberia, portanto, ao Brasil rever a sua atuação para que o MERCOSUL através da criação de uma agenda proativa que coloque realmente o bloco como foco de política externa na América do Sul, e que leve em consideração os anseios de todos os parceiros, principalmente os de menor expressão.

Os Mega-Acordos: *Transatlantic Trade and Investment Partnership* (*TTIP*) e *Trans-Pacific Partnership (TPP)*

Os atuais mega-acordos sob a liderança de Washington, a saber TTIP e o TPP, ganharam grande projeção na mídia nacional e internacional. Na verdade, tais processos tratam-se da tentativa de avanço na liberalização do comércio mundial após o estancamento da Rodada de Doha. Sendo assim, "El progresivo abandono de la meta de establecer una regulación global del

comercio está llevando a que los grandes tratados de comercio preferencial regresen a escena" (DIETER, 2015, p. 5).

A dificuldade no avanço da liberalização do comércio global em decorrência de uma série de dificuldades inerentes ao processo como, por exemplo, a falta de contrapartidas dos países industrializados para os países produtores de commodities configura-se em um dos problemas que dificultam o avanço nas negociações. Outro aspecto para o descrédito da OMC estaria relacionado ao fato de os EUA tentarem controlar e continuarem definindo as regras do comércio internacional em benefício dos seus interesses (OLIVEIRA, 2015).

No caso da TPP (Acordo Transpacífico), que é uma iniciativa de grande envergadura, o que chama a atenção é a ausência das grandes economias emergentes com a China, Rússia, Brasil e Índia. Quando observados exclusivamente sob um ângulo meramente comercial, os dois mega-acordos soam como o desenvolvimento de um processo mais dinâmico das economias envolvidas. Mas, quando se utiliza uma abordagem geopolítica, a questão torna-se esclarecedora para a compreensão dos reais motivos que superam o aspecto exclusivamente econômico.

O TPP traz nitidamente um caráter geopolítico sob aparência inicialmente comercial. Segundo Anderson ao diminuir a influência da China na Ásia, os EUA procurariam recuperar o terreno geopolítico perdido na região ou mais precisamente "(...) cercar a República Popular da China com um colar de aliados e instalações militares dos EUA e, em particular, manter a predominância naval norte-americana em todo o Pacífico, até – e incluindo – o mar da China oriental" (OLIVEIRA, 2015, p. 130).

Outro alvo norte-americano com o TPP seria nas palavras de Anderson "escancarar a economia japonesa". Com uma economia protegida por barreiras informais, os norte-americanos

não têm conseguido acesso aos setores importantes da economia japonesa como de manufatura, finanças e produtos agrícolas (ANDERSON, 2015; OLIVEIRA, 2015).

Vale lembrar o TPP deve ser referendado pelos parlamentos dos países envolvidos, algo que não será tal fácil em decorrência dos impactos que vão ocorrer e afetar as sociedades dos países postulantes ao acordo.

Os países dos BRICS ao não participarem, pelo menos até o momento, desses mega-acordos reforçam a perspectiva geopolítica de isolar o grupo, que quer procurar caminhos alternativos de inserção internacional ao proposto pelo Washington (FMI, BID, Banco Mundial etc.) como o único viável. Também surge como decorrência dos mega-acordos na atualidade é a fragmentação do regime internacional de comércio. Mais precisamente,

> Por medio del TTIP, el TPP y otros acuerdos preferenciales, Estados Unidos y la UE no solo debilitan los cimientos de OMC, sino que también traicionan principios establecidos por ellos mismos. El régimen de comercio multilateral instaurado después de la Segunda Guerra Mundial se Concibió específicamente para superar los acuerdos comerciales discriminatorios de entreguerras, que contribuyeron en grande medida al escalamiento de las tensiones durante la década de 1930 (DIETER, 2015, p. 12).

No que se refere ao TTIP (Acordo Transatlântico), este seria parte da estratégia de Barack Obama em estreitar mais os laços com a Europa, sendo que grande parte dos bens comercializados já possuem tarifas mínimas. Anderson (2015, p. 129) assinala que o TTIP tem pouco impacto efetivo,

> (...) No máximo, talvez, uma parcela ainda maior dos mercados continentais para as empresas de mídia norte-americanas e a entrada de produtos geneticamente modificados na Europa. Sua importância será mais simbólica: uma reafirmação, após preocupações passageiras, da unidade do Ocidente

A despeito dos discursos em prol do livre comércio isso não passa de uma retórica, um discurso ideológico. A grande maioria dos países desenvolvidos utiliza o discurso do livre comércio como forma de ter acesso aos mercados mais protegidos em decorrência do menor desenvolvimento tecnológico e dos altos custos de produção, por exemplo, em vários casos.

Poderíamos citar como exemplo dessa retórica, os segmentos agrícolas dos EUA e da UE que contam com grandes subsídios e sobretaxas. O Brasil e o MERCOSUL são prejudicados por essa política que contraria totalmente os princípios do livre mercado.

Se deixarmos de lado a questão geopolítica e nos voltarmos para o aspecto exclusivamente comercial, será que os mega-acordos realmente promoverão uma prática comercial livre-cambista? Os fatos mostram que existe uma grande distância entre a retórica e o que é observado na prática.

As avaliações sobre se o Brasil e/ou o MERCOSUL estariam perdendo o "trem" não são conclusivas. Se por um lado o Brasil estaria preso à "bola de ferro" do MERCOSUL (ALMEIDA, 2015), de outro é observado que a TPP é um esquema essencialmente regional asiático (OLIVEIRA, 2015). A Colômbia, por exemplo, não está inserida no TPP.

Para se posicionar melhor, o Brasil deve rever a sua atuação internacional de uma maneira mais ampla e que traga benefícios para o desenvolvimento não só do país como do

MERCOSUL. As críticas feitas à falta de atuação do Brasil frente aos atuais empreendimentos comerciais poderão ser pertinentes caso o país não se posicione. Ficar a reboque dos acontecimentos e não se dar conta das transformações em curso é o maior de todos os problemas.

CONCLUSÃO

CONCLUSÃO

A "crise" do MERCOSUL não é nova. O ex-Alto Representante Geral do MERCOSUL, Samuel Pinheiro Guimarães que renunciou ao cargo em 2012, apresentou o seu Relatório ao Conselho de Ministros que expunha os motivos de sua saída em 52 pontos. Detectando os inúmeros dilemas e problemas do bloco, Samuel Pinheiro Guimarães colocava a necessidade imperiosa de engajamento dos presidentes em aprofundar o bloco, entre outras coisas (GUIMARÃES, 2012).

O fato é que MERCOSUL encontra-se na atualidade no que poderíamos chamar de "encruzilhada". Sob críticas em grande parte pertinentes, o bloco deve avançar de maneira mais intensa na sua agenda comercial.

Se no aspecto institucional o MERCOSUL conseguiu alguns êxitos, como analisamos no Capítulo 5, ele ainda é em termos comerciais uma união aduaneira imperfeita, que não conseguiu zerar as tarifas entre os seus membros após vinte e cinco anos de existência. A AP, por outro lado, conseguiu avançar mais rapidamente, por exemplo, na eliminação de tarifas entre os seus membros.

O surgimento da AP e o seu desenvolvimento nos últimos anos criaram um contraponto ao MERCOSUL ampliando o espectro de críticas e à letargia verificada em relação à questão comercia, que se tornou o "calcanhar-de-aquiles" do bloco austral.

As comparações com a AP parecem ter surtido efeito ao criar uma "pressão" por resultados no MERCOSUL. Na Reunião da Cúpula do MERCOSUL (Assunção), em dezembro de 2015, os presidentes do Paraguai, Horacio Cartes e da Argentina, Mauricio Macri, defenderam a assinatura do acordo com a UE no primeiro

semestre de 2016, posição acompanhada pela ex-presidente Dilma Rousseff. Contudo, a ex-mandatária brasileira assinalou que a UE deveria colaborar derrubando algumas barreiras fiscais (SPUTNIK, 2015).

A aproximação entre o MERCOSUL e a AP parece estar caminhando, principalmente sob o comando do Chile com "a convergência na diversidade". Na mesma cúpula foi anunciada uma "reunião de alto nível" com os países membros da AP com o objetivo de pactuar uma aproximação comercial visando os temas de interesse comum. Mais uma vez lembramos que o MERCOSUL já possui acordos comercias com os membros da AP.

Se analisarmos de maneira mais ampla os processos de integração, todos teriam muito a ganhar em uma sinergia comercial. Sob o aspecto econômico, as duas maiores economias dos dois blocos, Brasil e México, são as que apresentam os maiores índices de produção industrial, enquanto os outros países estão posicionados majoritariamente na exportação de commodities.

A formação de cadeias regionais/globais de valor seria um ponto positivo as para as economias latino-americanas conquistarem novos mercados. Se a vocação natural da AP é a região Ásia Pacífico, o MERCOSUL poderia ser beneficiado.

A realidade ditada pelos mega-acordos, em especial a TPP, parece também ter colocado o MERCOSUL mais alerta em relação ao tempo perdido. O esperado acordo com a UE foi tema na Cúpula com MERCOSUL, elaborando uma proposta para a apreciação dos seus congêneres europeus. A questão agrícola certamente será um dos pontos nevrálgicos da proposta a ser avaliada pela UE.

Acreditamos que, a despeito da euforia provocada pelo surgimento da AP e do seu sucesso, é necessário ter em mente que

o bloco ainda está em sua fase inicial. Somente o tempo poderá atestar se as previsões estão corretas. Por outro lado, o MERCOSUL já ganhou há bastante tempo a maioridade e deve avançar em sua consolidação econômica. É isso que a sociedade sul-americana espera através de maior dinamismo não só comercial, mas do que pode resultar em termos sociais.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AKAMATSU, K. “A historical pattern of economic growth in developing countries”. **Journal of Developing Economies**, vol. 1, n. 1, March-August, 1962.

ALBA - Aliança Bolivariana para os Povos da Nossa América. **Declaración Conjunta, entre Cuba y Venezuela, 14 de Deciembre, 2004**. Havana: ALBA, 2004. Disponível em: <www.alizanzabolivariana.org>. Acesso em 18/11/2015.

ALBA - Aliança Bolivariana para os Povos da Nossa América. **¿Que és el ALBA?** . Disponível em: <www.alizanzabolivariana.org>. Acesso em 18/11/2015.

ANDERSON, P. **A política externa norte-americana e seus teóricos**. São Paulo: Boitempo, 2015.

AVILA, C. F. D. “A Comunidade dos Estados Latino-americanos e Caribenhos – Celac: política intra-regional e cenários prospectivos”. **Anais do 37º Encontro Anual da ANPOCS**. Caxambu: ANPOCS, 2013.

ALMEIDA, P. R. **Integração regional: uma introdução**. São Paulo: Editora Saraiva, 2013.

ALMEIDA, P. R. “O Brasil e a Integração Regional, da ALALC à UNASUL: Algum Progresso?” **Boletim Mundorama**, 11 de Junho, 2014. Disponível em: <www.mundorama.net>. Acesso em 18/11/2015.

ALMEIDA, P. R. "O TransPacific Partnership e seu impacto sobre o Mercosul". **Boletim Mundorama**, 15 de Outubro, 2015. Disponível em: <www.mundorama.net>. Acesso em 18/11/2015.

AMORIM, C. **Breves narrativas diplomáticas**. São Paulo: Editora Benvirá, 2013.

BERNAL-MEZA, R **América Latina en el Mundo: El pensamiento latinoamericano y la teoría de relacione internacionales**. Buenos Aires: Nuevohacer, 2005.

BERNAL-MEZA, R. **Modelos o esquemas de integración y cooperación en curso en América Latina (UNASUR, Alianza del Pacífico, ALBA, CELAC): una mirada panorámica**. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz, 2013.

BERTESAGHI, I. "El MERCOSUR y la Alianza del Pacífico: ?Mas diferencias que coincidencias¿" **Revista Mundo Asia Pacifico**, vol. 3, n. 1, enero-junio, 2014.

BERTESAGHI, I. ¿Tiene futuro el MERCOSUR? **Mercado** [28/09/2015]. Disponível em: <www.mercado.com.ar>. Acesso em 18/11/2015.

BERTESAGHI, I. "El MERCOSUR, 24 años después". **Informes Sobre Integración Económica (ISIE)**, n.1, Abril de 2015.

BID – Banco Interamericano de Desenvolvimento. **Informe Mercosur**, n. 20, noviembre, 2014a.

BID – Banco Interamericano de Desenvolvimento. **Negocianes de mega acuerdos: ¿Cómo influirán en América Latina?** Carta Mensual, n. 204, Agosto de 2013.

BID – Banco Interamericano de Desenvolvimento. “México se incorpora al Mercado Integrado Latinoamericano (MILA)”. **BID Notícias y Artículos**. Disponível em: <www.iadb.org>. Acesso em 10/01/2017.

BID – Banco Interamericano de Desenvolvimento. **Time to Act: Latin America and the Caribbean Facing Strong Challenges**. Washington: IADB, 2016. Disponível em: <www.iadb.org>. Acesso em 12/03/2017.

BRANDÃO, G. “Primeiro submarino nuclear do país fica pronto em 2023, diz almirante”. **Agência Senado** [13/02/2014]. Disponível em: <www.senado.gov.br>. Acesso em 10/01/2017.

BRASIL DE FATO. “Nos falta um Brasil com visão continental”. **Jornal Brasil de Fato** [09/01/2014]. Disponível em: <www.brasildefato.com.br>. Acesso em 12/01/2016.

BRESSER PEREIRA, L. C. “Do antigo ao novo desenvolvimentismo”. *In*: PRADO, L. C. D. **Desenvolvimento e Crise: ensaios em comemoração aos 80 anos de Maria da Conceição Tavares**. Rio de Janeiro: Editora Contraponto, 2012.

BUARQUE, D. “Com 11º maior orçamento militar do mundo, Brasil prioriza segurança interna”. **Blog do Brasilianismo** [22/04/2015]. Disponível em: <www.brasilianismo.blogosfera.uol.com.br>. Acesso em 10/10/2015.

BUSTAMANTE, G. A.; RIVERA, J. R. “¿Es posible la convergencia en la diversidad? Chile entre la Alianza Del pacífico y el Mercosur”. **Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad**, vol. 10, n. 2, 2015.

CALC - II Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo. **Declaración de Cancún** [23/02/2010]. Disponível em: <www.sela.org>. Acesso em 01/02/2017.

CANDEAS, A. W. "Relações Brasil-Argentina: uma análise dos avanços e recuos". **Revista Brasileira de Política Internacional**, vol. 48, n. 1, 2005.

CARTA CAPITAL. "Brasil é o último em gastos com defesa entre os BRICs" **Carta Capital** [04/05/2015]. Disponível em: <www.politike.cartacapital.com.br>. Acesso em 01/02/2017.

CEPAL - Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe. **Balanço Preliminar das Economias da América Latina e do Caribe**. Santiago do Chile: CEPAL, 2014a.

CEPAL - Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe. **La Alianza del Pacífico y el Mercosur – Hacia la convergência en la diversidad**. Santiago do Chile: CEPAL, 2014b.

CERVO. A. L. **História das Relações Internacionais da América Latina: velhos e novos paradigmas**. São Paulo. Editora Saraiva, 2007.

CERVO. A. L. **Inserção Internacional: formação dos conceitos brasileiros**. São Paulo: Editora Saraiva, 2008.

CERVO, A. L.; LESSA, A. C. "O declínio: inserção internacional do Brasil (2011-2014)". **Revista Brasileira de Política Internacional**, vol. 57, n. 2, 2014.

CERVO. A. L.; RAPOPORT, M. **História do Cone Sul**. Rio de Janeiro: Editora Revan, 2015.

CHOSSUDOVSKY, M. **A Globalização da Pobreza - Impactos das reformas do FMI e do Banco Mundial**. São Paulo: Editora Moderna, 1999.

COMINI, N.; FRENKEL, A. "Una Unasur de Baja Intensidad: Modelos en Pugna y Desaceleración del Proceso de Integración en América Del Sur". **Nueva Sociedad**, n. 250, Marzo-Abril, 2014.

COSIPLAN - Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento. "Misión". **COSIPLAN** [2016]. Disponível em: <www.iirsa.org>. Acesso em 10/01/2017.

COUTINHO, C. R. **Relações triangulares e em eixo: uma análise das relações entre Brasil, Argentina e Estados Unidos entre 1990 e 2000**. Dissertação de mestrado. Porto Alegre: UFRGS, 2012.

DEMOCRACY NOW. "Scott Ritter on ´Target Iran: The Truth About the White House's Plans for Regime Change´" **Democracy Now** (video) [16/10/2006]. Disponível em: <www.democracynow.org>. Acesso em 01/02/2017.

DIETER, H. "El retorno da geopolítica – La política comercial en la era del TTIP y el TPP". **Dialogue on Globalization**, Julio de 2015.

DREYFUS, P. *et al.* **Small Arms in Brazil: Production, Trade, and Holdings**. Genebra: Small Arms Survey, 2010.

ESTÉVEZ, A. B. "La Alianza del Pacífico: un largo camino por recorrer hacia la integración". **Wilson Center – Latin American Program**, Enero, 2015. Disponível em: <www.wilsoncenter.org>. Acesso em 10/01/2017.

FERRER, A. **La Economía Argentina: desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI**. Buenos Aires: Efe, 2012.

FIORI, J. L. **História, Estratégia e Desenvolvimento**. São Paulo: Boitempo Editorial, 2014.

FMI – Fundo Monetário Internacional. "El FMI observa que el crecimiento mundial ha perdido fuerza y advierte de que el estancamiento económico podría avivar los llamados a adoptar medidas protecionistas". **Artículos de actualidade**, Octubre, 2016. Disponível em: <www.imf.org>. Acesso em: 22/05/2015.

FOCUS ECONOMICS. **Portal eletrônico Focus Economics** [18/03/2017]. Disponível em: <www.forte.jor.br>. Acesso em: 18/03/2017.

FORÇAS TERRESTRES. "O mito da grande indústria bélica brasileira". **Forças Terrestres** [12/06/2010]. Disponível em: <www.forte.jor.br>. Acesso em: 12/07/2016.

FRENKEL, A.; COMINI, N. "Una Unasur de baja intensidad – Modelos en pugna y desaceleración del proceso de integración en América del Sur". **Nueva Sociedade**, n. 250, Marzo-Abril, 2014.

GALVÃO, B. "José Luís Fiori: 'Brasil deverá inevitavelmente competir com os EUA'". **Carta Maior** [06/04/2015]. Disponível em: <www.cartamaior.com.br>. Acesso em: 22/05/2015.

GIORDANO, P. *et al*. **Estimaciones de la Tendencias Comerciales – América Latina 2015**. Washington: BID, 2015. Disponível em: <www.iadb.org>. Acesso em 10/01/2017.

GUIMARÃES, S. P. **Quinhentos Anos de Periferia**. Porto Alegre: Contraponto/UFRS, 2002.

GUIMARÃES, S. P. **Os Desafios Brasileiros na era dos Gigantes**. Rio de Janeiro, Contraponto, 2006.

GUIMARÃES, S. P. "O futuro do MERCOSUL". **Austral: Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais**, vol.1, n. 1, Janeiro-Junho, 2012.

GUIMARÃES, S. P. "O mundo multipolar e a integração sul-americana". **Revista Temas & Matizes**, vol. 7, n. 14, 2008.

GUIMARÃES, S. P. "Relatório ao Conselho de Ministros". **Documento apresentado na 43ª Reunião do Conselho de Mercado Comum e Cúpula de Presidentes do Mercosul** [29/05/2012]. Disponível em: <www.camera.leg.br>. Acesso em: 22/05/2015.

HILL, C. **The Changing Politics of Foreign Policy**. London: Palgrave Macmililan, 2003.

IG SÃO PAULO. "No Brasil, presidente do Uruguai critica Mercosul e pede flexibilização do bloco". **Portal IG** [21/05/2015]. Disponível em <www.ultimosegundo.ig.com.br>. Acesso em: 12/07/2016.

JAFFE, G.; RYAN, M. "Obama outlines plan to keep 5,500 troops in Afghanistan". **Washington Post** [15/10/2015]. Disponível em <www.washingtonpost.com>. Acesso em: 12/07/2016.

JAGUARIBE, H. "Defesa Nacional: desafios e possíveis respostas". In: PINTO, J. R *et al*. (orgs)**. Reflexões sobre defesa e segurança: uma estratégia para o Brasil**. Ministério da Defesa, 2004.

KERR, L.; FREITAS, P. "Crises e Guerras que marcam a instabilidade sistêmica global: perspectivas para a Indústria

Nacional de Defesa no Brasil". **Boletim Mundorama**, 05 de Novembro, 2015. Disponível em: <www.mundorama.net>. Acesso em 18/11/2015.

LUCIANO, B. T.; BRESSAN, R. N. "A Comunidade Andina no Século XXI: entre bolivarianos e a Aliança do Pacífico". **Anais do 38º Encontro Anual da ANPOCS**. Caxambu: ANPOCS, 2014.

MALAMUD, C. "La crisis de la integración se juega en casa". **Nueva Sociedad**, n. 219, Enero-Febrero, 2009.

MARTIN, A. **Brasil, geopolítica e o poder mundial: o anti-Golbery**. Tese de Livre Docência. São Paulo: USP, 2007.

OLIVEIRA, H. A. "Perdendo o Trem? Quais Trens ou Locomotivas?" **Boletim Mundorama**, 07 de Dezembro, 2015. Disponível em: <www.mundorama.net>. Acesso em 15/12/2015.

OLIVEIRA, A. R.; AZEVEDO, A. F. Z. "A Criação da Aliança do Pacífico e os impactos para o MERCOSUL". **Anais da ANPEC Sul 2015**. Porto Alegre: UFRGS, 2015.

OSZLAK, O.; O'DONNNELL, G. "Estado y Políticas Estatales en América Latina: Hacia una Estrategia de Investigación". **Revista Redes**, vol. 2, n. 4, 1995.

PANAGARIYA, A. "Challenges to the Multilateral Trading System and Possible Responses".**Economics: The Open-Access, Open-Assessment E-Journal**, vol. 7, n. 10, 2013.

PECEQUILO, C. "A América do Sul como espaço geopolítico e geoeconômico: o Brasil, os Estados Unidos e a China". **Carta Internacional**, vol. 8, n. 2, 2013.

PECEQUILO, C. S. **A União Europeia: Desafios, a crise e o futuro da integração**. Rio de Janeiro: Campus, 2014.

PENNAFORTE, C. "Da Periferia ao Centro: o papel do Brasil no Sistema-Mundo do Século XXI através de uma Perspectiva Geopolítica". In: **Geopolítica do Brasil**. Natal: RB Gráfica e Editora, 2015.

PENNAFORTE, C. **Movimentos Antissistêmicos na América Latina: o Caso Venezuelano**. Rio de Janeiro: Cenegri Edições, 2013.

PENNAFORTE, C. (orgs). **Defesa Nacional: Desafios e Perspectivas**. Rio de Janeiro: Cenegri Edições, 2012.

PEÑA, F. "MERCOSUR y Alianza Del pacífico en Integración Regional. Primera aproximación a la pregunta ¿se contraponen o se pueden complementar?" **Felix** Peña, Junio, 2013. Disponível em: <www.felixpena.com.ar>. Acesso em 10/07/2014.

PEÑA, F. "Relaciones Comerciales entre Argentina y Brasil". **Archivos del Presente**, año 17, n. 61, 2014.

PENHA, E. A. "A projeção Geopolítica do Brasil no Atlântico Sul". In: PIERI, V.; PENNAFORTE, C. **Defesa Nacional: Desafios e Perspectivas**. Rio de Janeiro: Cenegri Edições, 2012.

PINCUS, W. "North. Korean Nuclear Conflict Has Deep Roots". **Washington Post** [15/10/2006]. Disponível em <www.washingtonpost.com>. Acesso em: 12/07/2016.

PINHO, B. A.; LEITE, I. C. "La cooperación Sur-Sur de Brasil: ¿Instrumento de política exterior y/o manifestación de solidaridad internacional?" **Mural Internacional**, n. 20, janeiro-junho, 2010.

PRESSE, F. “Aliança do Pacífico se diz "terceira via" para o desenvolvimento econômico”. **Correio Braziliense** [03/07/2015]. Disponível em: <www.correiobraziliense.com.br>. Acesso em: 07/12/2016.

RAPOPORT, M. **Las políticas económicas de la Argentina. Uma breve historia**. Buenos Aires: Booket, 2010.

REUTERS. “Mercosul e Aliança do Pacífico buscam pontos de convergência”. **G1 Globo** [24/11/2014]. Disponível em: <www.g1.globo.com>. Acesso em 03/02/2017.

ROSA, F. J. U. “La Alianza Bolivariana para las Américas-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP): análisis de un proyecto de integración regional latinoamericana con una fuerte dimensión altermundialistas”. **Estudios Políticos**, n. 25, enero-abril, 2012.

SARAIVA, M. G. “Novas abordagens para análise dos processos de integração na América do Sul: o caso brasileiro”. **Carta Internacional**, vol. 8, n. 3, 2013.

SOUSA, S. L. J. **Brasil como nuevo actor del desarrollo internacional**, La cooperación Sur-Sur y la iniciativa IBSA. Fride, Madrid, 2008.

SPUTNIK. “Brasil procura harmonizar diferenças internas do Mercosul”. **Sputnik News** [21/12/2015]. Disponível em: <https://br.sputniknews.com>. Acesso em 03/02/2017.

STOCHERO, T. “Piloto que aprovou Gripen para Brasil diz que alcance de visão é diferencial”. **G1 Globo** [11/02/2014]. Disponível em: <www.g1.globo.com>. Acesso em 03/02/2017.

TEIXEIRA, V. M. **A Cooperação em Defesa na América do Sul como Base para a Integração do Continente**. Rio de Janeiro: Cenegri Edições, 2014.

TERRA. "Mujica critica o Mercosul: 'é uma má união aduaneira'". **Terra** [01/03/2013]. Disponível em: <www.noticias.terra.com.br>. Acesso em 03/02/2017.

THE ECONOMIST. "Life after the commodity boom". The Economist [29/03/2014]. Disponível em: <www.economist.com>. Acesso em: 10/02/2017.

TOLEDO, V. "Comércio no Mercosul cresce nove vezes em duas décadas de vida do bloco". **Rede Brasil Atual** [25/03/2011]. Disponível em: <www.redebrasilatual.com.br>. Acesso em: 10/02/2017.

VADELL, J. "A China na América do Sul e as implicações geopolíticas do Consenso do Pacífico". **Revista de Sociologia**, vol.19, novembro, 2011.

VIDIGAL, C. E. "A eleição de Maurício Macri e a política externa argentina: desafios para o Brasil". **Boletim Mundorama**, 08 de Dezembro, 2015. Disponível em: <www.mundorama.net>. Acesso em 15/01/2016.

VIGEVANI, T.; RAMANZINI JÚNIOR, H. "Autonomía, integración regional y política exterior brasileña: el Mercosur y la Unasur". In: RUIZ, J. B.; SIMONOFF, A. (eds). **Integración y cooperación regional en América Latina. Una relectura a partir de la teoría de la autonomía**. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2015.

VITORINO, J.; AGUILAR, A. "Teoria e Prática das Relações Sul-Sul Entre o Norte e o Sul: a América Central na periferia do

sistema internacional". **Anais do 37° Encontro Anual da ANPOCS**. Caxambu: ANPOCS, 2015.

ZERO, M. "Mercosul: Rumores Exagerados". **Brasil no mundo** [28/06/2013]. Disponível em: <www.brasilnomundo.org.br>. Acesso em: 10/02/2017.

SOBRE O AUTOR

SOBRE O AUTOR



Charles Pennaforte é pós-doutor pela Universidade de São Paulo pelo Programa de Pós-Graduação em Integração da América Latina (PROLAM) e doutor em Relações Internacionais pela Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Professor Adjunto no curso de Relações Internacionais no Centro de Integração do Mercosul (CIM) da Universidade Federal de Pelotas (UFPel), Rio Grande do Sul. Coordenador do Grupo de Pesquisa CNPq Geopolítica e Mercosul. Fundador e diretor-geral do Centro de Estudos em Geopolítica e Relações Internacionais (CENEGRI). Editor-chefe da revista Intellector (1808-0529) que pertence ao mesmo Centro. Email para contato: charlespennaforte@gmail.com

COLEÇÃO

Comunicação & Políticas Públicas

NORMAS PARA PUBLICAÇÃO

O Núcleo de Pesquisa Semiótica da Amazônia (NUPS), da Universidade Federal de Roraima (UFRR), está à frente do selo coleção "Comunicação & Políticas Públicas" e recebe propostas de livros a serem publicados em fluxo contínuo em qualquer período.

O texto deverá ter uma extensão de no mínimo de 40 laudas e no máximo 90 laudas configuradas obrigatoriamente em espaçamento 1,5, letra Times New Roman e tamanho de fonte 12. Todo o texto deve seguir as normas da ABNT.

Os elementos pré-textuais como dedicatória e agradecimento não devem constar no livro. Os elementos pós-textuais como biografia do autor de até 10 linhas e referências bibliográficas são obrigatórios. As imagens e figuras deverão ser apresentadas em arquivos separados, de maneira que ao longo do texto do livro sejam apenas indicados os espaços onde serão inseridas. As imagens deverão ser nomeadas e numeradas conforme os espaços indicados no texto.

A submissão do livro deverá ser realizada por meio do envio online de arquivo documento (.doc) em Word for Windows 6.0 ou versão mais recente. O autor ou autores devem encaminhar para o e-mail nupsbooks@gmail.com três arquivos: a) formulário de identificação do autor e da obra, b) livro com sumário no formato Word for Windows 6.0 ou versão mais recente, e, c) via escaneada de carta de autorização assinada pelo (s) autor (es) atestando que cede(m) seus direitos autorais da obra para a editora da Universidade Federal de Roraima.

ENDEREÇO DE CORRESPONDÊNCIA

Coleção "Comunicação & Políticas Públicas"

Núcleo de Pesquisa Semiótica da Amazônia (NUPS)

Universidade Federal de Roraima (UFRR)

Campus Paricarana

Bloco 1. Sala 179. Av. Cap. Ene Garcez, n. 2413.

Bairro Aeroporto. Boa Vista, RR.

 + 55 (95) 981235533 /  nupsbooks@gmail.com

 www.livroeletronico.net